

# **Historia, falacias y realidades del paisajismo y la jardinería en la España del siglo XXI**

Por Juan Luis Ruiz Dyezma  
ISBN: M-002078/2017

# ÍNDICE ESQUEMÁTICO

Dedicatoria

Prólogo

Agradecimientos

## 1. Viverista, jardinero y paisajista

- Viverista
- Jardinero
- Problemática del sector
- Paisajista
- Vacío profesional

## 2. El paisaje

## 3. Los jardines

- Definición de jardín
- Breve historia del jardín
- Jardines históricos en España
- Jardines españoles
- El jardín unifamiliar hoy
- Rincones y jardines de España

## 4. La tarea en sí

- El buen gusto
- Una cuestión económica
- Con el cliente
- De la rehabilitación a la restauración

## 5. Jardineros Mayores

- El raro mundo de los paisajistas

## DEDICATORIA

*A mi bisabuelo, Don Julián Gómez-Cascado, Jardinero Mayor de los Jardines de Aranjuez desde 1901 a 1942, al que nunca conocí, pero de él, estoy seguro, heredé mi gran pasión genética y vocacional por la botánica, el paisaje y los jardines.*

# PRÓLOGO

Fuera de lo políticamente correcto, lejos de eufemismos, pero llamando a las cosas por su nombre, y sin intención de ofender a nadie –no es esa mi pretensión–, he querido dar mi visión de lo que acontece en nuestros días en torno a hermosas profesiones como la jardinería y el paisajismo, utilizando una clave de fondo jocosa donde, a codazos de folclórica, el jardinero quiere ser paisajista, por lo peyorativo en lo que ha convertido este país su bella profesión. El paisajista de postín, que se considera jardinero en una clave tradicional y ya casi inexistente, quiere recuperar el sueño de Morfeo en una nueva tradición a imagen de aquellos Maestros-Jardineros-Botánicos-Artistas (todos con mayúsculas) que trabajaban para los señores feudales de los países del mundo. El oportuno viverista se cuelga ambos rótulos en su empresa. El arquitecto denunciado porque, a pesar de su Máster de Paisajismo, eligió mal todas las especies vegetales de un parque urbano y se perdieron en una temporada vegetativa...

Entramos de lleno a retratar, una por una, las diferentes disciplinas formativas de esta preciosa profesión, con sus vacíos profesionales, sus trabas, sus problemas administrativos, educativos y de enseñanza, motivados muchos de ellos por las mismas administraciones públicas.

## AGRADECIMIENTOS a,

*Francesco Colonna*

*Humphry Repton*

*William Beckford*

*Carmen Anón*

*Xavier de Winthuysen*

*Gertrude Jekyll*

*Rosemary Verey*

*André Le Nôtre*

*Mien Ruys*

*Isamu Noguchi*

*Kathryn Gustafson*

*Carlos Linneo*

*Dezallier D'argenville*

*Nicolás Rubió i Tudurí*

*Antonio Gaudí*

*Y a todos de los que aprendí algo, pues en nuestra bella profesión no se acaba nunca de aprender.*

# 1

## VIVERISTA, JARDINERO Y PAISAJISTA

Suele ser común en el mundo profesional de la jardinería, y más aún entre las personas *underground*, sea cual sea su nivel cultural, confundir los términos, viverista, jardinero y paisajista.

No creo que confundan al farmacéutico con un médico o con un cirujano y, sin embargo, el paralelismo viene a ser el mismo. El viverista, como el farmacéutico, vende el producto, lo conoce medianamente y puede recomendarte algún producto en base a una experiencia adquirida por sus compradores, en función de lo que le solicitan a través de las recetas, para paliar o erradicar sus dolencias según indicación facultativa. El jardinero, al igual que el cirujano, ejecuta una operación llevándola a buen puerto según sea su destreza y profesionalidad; pero la operación está dirigida por el especialista, el paisajista, que al igual que el médico, estudia al individuo, realiza sus pruebas pertinentes, diagnostica un tratamiento previo a la intervención quirúrgica y, finalmente, dirige la operación y el postoperatorio. Todo este proceso, en el caso del paisajista, se denomina “Desarrollo de proyecto” y “Dirección de obra”. Siguiendo con este paralelismo, queda patente que la labor más difícil, complicada y esmerada es la del jardinero, que es el que ejecuta toda la obra; de ahí que en los últimos tiempos los paisajistas de mayor renombre hayan antecedido en sus tarjetas de presentación la palabra jardinero a la de paisajista, como venía siendo tradicional, y se presenten como “*Jardinero-Paisajista*” cuando, todo sea dicho, muchísimos paisajistas de jardineros no tienen nada, como ya veremos.

Antes de proseguir con cada uno de los conceptos, he de aclarar que, aunque generalice en las denominaciones (“los viveristas son”, “los jardineros hacen”, “los paisajistas creen”), muchos de ustedes no tendrán por qué verse reflejados dentro de los calificativos y descripciones hechas: que conste que solo trato de generalizar en función de mi experiencia personal. Tengamos presente que en esta vida, si no se generaliza, no se puede hablar absolutamente de nada, puesto que no existe nada negro ni nada en su totalidad blanco: en todo lo negro siempre hay algo blanco y en todo lo blanco siempre hay algo negro, popular principio oriental del *yin* y el *yang*. O lo que en nuestra cultura occidental se traduciría con “Siempre hay una excepción que confirma la regla”. Así pues, líbrese el que pueda y el que se dé por aludido su conciencia sabrá porque.

## Viverista

Nos encontramos ante el concepto más difícil de definir y aclarar sin que se ofenda nadie de este sector ni ninguna empresa de jardinería, ya que, me reitero en ello, no es la intención.

Como decía anteriormente, el viverista, al igual que un farmacéutico, vende el producto, pero con una salvedad muy grande en este paralelismo: a uno le exigen una titulación facultativa para la regencia de una farmacia, mientras que para abrir un vivero al público no se necesita nada, ni un graduado escolar o educación primaria. Esto, evidentemente, no me parece serio ni profesional, con todos mis respetos para los empresarios que gestionan un vivero y se encuentran en la situación descrita.

Por la experiencia en el territorio nacional, puedo decir que el 70 % no tiene ningún estudio vinculado ni siquiera a la jardinería, si bien en este tipo de negocios y empresas familiares, en su segunda generación, han querido coger el timón de la empresa familiar con una formación y preparación universitaria que sus padres no tenían, accediendo a estudios como ingeniería agronómica, agrícola o forestal, algo que no es lo más acertado, pues para regentar un vivero, en mi criterio, lo más acertado sería Ciencias Biológicas con especialización en Botánica y Máster en Paisajismo.

El desconocimiento de las especies por el personal de la inmensa mayoría de los viveros de la Península Ibérica es brutal. Solo conocen el corto espectro del abanico que les ofertan y presentan los mayoristas, que están sumergidos en el mismo fango y tienen casi las mismas lagunas botánicas sobre muchísimas especies vegetales. Aunque parezca mentira, se rigen por modas. Modas de especies botánicas y de variedades de las mismas que hay que introducir en el mercado y vender, y estas variedades sí las conocen muy bien todos, mayoristas, minoristas y público, pero no les hables un poquito más allá del pequeño ángulo agudo donde se mueven porque están perdidos. Doy por sentado que, si le preguntamos a un viverista de Galicia sobre especies botánicas para plantar en un jardín en Almería, su respuesta será ninguna, y a la inversa, puesto que ese pequeño abanico de especies que conocen, además, es casi endémico a su climatología y al territorio donde están situadas.

## Jardinero

¿A quién llamamos jardinero? Pues la mayoría de la sociedad española llama jardinero al individuo que va a casa a segar el césped, barrer las hojas de los árboles, perfilar el seto, podar unos rosales (mal podados) y plantar la flor de temporada, como los pensamientos o las petunias, según la estación del año.

¿Y es eso un jardinero?, pregunto yo. ¿Creen que la persona que realiza esas tareas en los jardines de sus casas es un jardinero?

Evidentemente no lo es, ya se lo respondo yo. De que el común de la sociedad llame jardinero a la persona que realiza las tareas citadas, yo hago responsables a los organismos, entidades e instituciones que utilizan mal la palabra, su significado y, profesionalmente, su peso específico, llegando incluso a potenciar el intrusismo profesional y la competencia desleal, como más tarde veremos.

¿Cuántos de esos “jardineros” han estudiado jardinería? Pues, como cualquier otra profesión, necesita de unos estudios, unos conocimientos, unas aptitudes y unas prácticas.

Al hablar de unos estudios y unos conocimientos, y entrar en materia de ellos, no me refiero a unos estudios realizados durante tres meses y sin ninguna base previa. O, en el mejor de los casos, un curso de un año donde una cuarta parte es teoría y el 75 % son unas prácticas de algo que no es jardinería, sino más bien “limpieza de zonas verdes”, pero que conviene camuflar bajo el eufemismo de “jardinero” o “curso de jardinería”.

Vayamos por partes: es imposible crear en tres meses, seis meses o un año un buen profesional de ningún tipo en cualquier sector que analicemos. Pero si ese individuo que realiza el curso **no tiene unos mínimos conocimientos escolares** o, en su defecto, al menos vocacionales, ya puede durar su preparación no tres meses, ni seis, ni un año... aunque durara cinco años, a duras penas lograríamos nuestro objetivo en la formación de dicha persona.

Para agravar más la problemática de esta profesión que considero tan artística y creativa, estos “cursos” con que instituciones y organismos piensan que pueden formar a personal cualificado están mal impartidos desde su base, porque los primeros que desconocen qué es un jardinero son ellos (estos organismos e instituciones). Es un error que parte desde el mismo nombre que le otorgan al curso que gestionan, en lugar de “Curso de jardinería” debían llamarlo **“Cursillo de limpieza de jardines y gestión verde”** ya que lo único que están formando son individuos para recoger hojas con la sopladora o la escobilla jardinera de palmeta, podas brutas de limpieza de ramaje, escardas de malas hierbas, aplicación de herbicidas, arrancado de sierpes, barrido de paseos, rozado de acequias, siega de céspedes, perfilado de setos y poco más... y eso no es un curso ni siquiera “cursillo” de jardinería.

Se llama jardinero hoy día a cualquier persona que tiene alguna relación laboral con el medio ambiente: por lo general, las labores del mal denominado jardinero no pasan de las citadas anteriormente, por lo que podríamos denominarles **“peones de limpieza verde”**. Eso sin analizar si sus labores (segar un césped, podar setos, plantar árboles y arbustos, desbrozar, etc.) están bien o mal realizadas, puesto que, si lo analizamos, veremos que en el 90 % de los casos están mal practicadas y dejan mucho que desear... Culpa de las administraciones, no culpo a los operarios.

Pero como la jardinería es un arte vinculado a los vegetales y estos son mantenidos por muchos aficionados a las plantas en sus casas, alardeando de sus conocimientos de jardinería porque se les da bien cuidar una aspidistra y tres potos que tienen en su casa, y como sus conocimientos en realidad no llegan ni a los del “peón de limpieza verde” que les cuida el jardín de su casa... pues para estos “aficionados” ¡¡¡el peón de limpieza que les mantiene el jardín es un señor jardinero!!!

## **Problemática del sector**

Toda esta polvareda de intrusos profesionales y personas sin ningún tipo de estudios sobre el tema han visto en la jardinería un fácil abanico de posibilidades manuales donde poder ganarse un jornal limpiando jardines y zonas verdes de una manera “sencilla”. Pues bien, por si fuera poco el desprestigio que estos señores sin formación han traído a esta bella profesión artística, hay que añadir todo el desprestigio que nos ha caído encima por culpa de administraciones y organismos oficiales que han visto en la jardinería el sector laboral idóneo para la integración social y laboral de todos los colectivos marginados, como drogodependientes, personas con discapacidad psíquica y física, etc., dedicándolos a la jardinería en empresas públicas y privadas, lo que ha creado una competencia desleal sin compensación de ningún tipo.

Por lo delicadísima que es la problemática de integración social, el que tenga narices que diga lo que yo estoy diciendo... Pero ¿a quién le gustaría que dentro de su profesión, a un individuo no formado profesionalmente (independientemente de su discapacidad, eso es lo de menos) se le diera el mismo calificativo profesional que al individuo sobradamente preparado para ello?

Como decía, la jardinería se enfrenta a dos obstáculos creados por organismos e instituciones públicas, como son:

1. El incorrecto concepto de la palabra jardinero.
2. Promover la competencia desleal, puesto que un organismo público no debe dar sustanciosas ayudas económicas a empresas que contratan personas con discapacidad de una manera tan desmesurada, ya que con la cuantía económica que perciben pagan a los que tienen alguna discapacidad y a los pocos que no la tienen y que sí sacan adelante el trabajo estudiadamente rentable: así, el poco o mucho trabajo correctamente realizado por las personas con discapacidad hace abaratar tanto el producto que una empresa normal no puede competir con ellos. Esto, que debería estar prohibido, no solo no lo está, sino que es subvencionado, como digo, por estos organismos públicos.

Es algo parecido a las monjitas que en sus horas de clausura montan bolígrafos de conocidas marcas: las monjitas, al no pagar seguridad social, gasto que sí tienen las trabajadoras legales, con lo que les paga la empresa de bolígrafos se dan más que por satisfechas, generando una competencia desleal similar a la ya descrita producida por las instituciones en el mundo de la jardinería con las personas con discapacidad.

Porque, por su manualidad y bajos riesgos laborales, bien es sabido que la jardinería es el caldo de cultivo ideal para la falsa integración de estas personas con discapacidad. Y digo falsa porque la integración es irreal, no puede darse nunca una integración sin responsabilidad.

Si hasta aquí solo manifiesto mi opinión del tema expuesto, se me puede malinterpretar, e incluso acusar, de marginar a ciertos sectores de la sociedad... nada más lejos, todo lo contrario: creo que la energía que transmiten los vegetales y el estar en contacto con plantas y la Naturaleza es tanta, que es la mejor de las ocupaciones que pueden tener colectivos como drogodependientes y personas con discapacidad psíquica y física; yo solo alzo mi voz para que no se les llame jardineros, porque realmente no lo son, y no se subvencione desde organismos públicos esta competencia, a mi juicio, desleal.

**¿Quién es jardinero hoy día?** Porque ni los operarios de las plantillas de los ayuntamientos, ni siquiera los trabajadores del departamento de jardines de Patrimonio Nacional, llegan a superar en la realización de sus trabajos nada que pase de las tareas de "limpieza verde" que he mencionado.

Un jardinero debe saber reconocer todas las especies botánicas (ornamentales, frutales, hortícolas, autóctonas y de malherbología).

Debe conocer en qué clima, suelo, riego y condiciones vegetan todas las especies botánicas.

Debe conocer las plagas y sintomatología de enfermedades y carencias que pueden contraer todas las especies botánicas, así como dominar sus tratamientos preventivos y curativos fitosanitariamente.

Debe saber realizar todo tipo de podas (de formación, de rejuvenecimiento, ornamentales y topiarias, de limpieza, etc.) a todas las especies botánicas susceptibles de ello.

Debe saber montar un sistema de riego por aspersión, difusión y goteo (de hecho, es aquí donde se para el **Convenio laboral de la jardinería** para establecer que, *Maestro jardinero es aquél capacitado para montar un sistema de riego autónomo*) grave error, nuevamente por parte de las administraciones públicas.

Debe saber injertar a escudete, púa, canutillo y aproximación.

Debe saber reproducir todas las especies botánicas ya sea mediante semilla o vegetativamente por esqueje, estaquilla, acodo, división de mata, etc.

Debe saber fertilizar cualquier tipo de especie botánica.

Debe saber implantar todo tipo de praderas y céspedes.

Y hoy día en España, todo esto solo lo sabe realizar un escasísimo número de profesionales, que son los que realmente son JARDINEROS, algo que resulta lógico si tenemos en cuenta que no han existido Colegios Oficiales de Jardinería, salvo la Escuela Castillo de Batres en Madrid y la Escuela de Jardinería Rubió i Tudurí en Barcelona.

## Paisajista

El paisajista creo que debe poseer todos los conocimientos anteriormente citados para el jardinero, ha de estar capacitado para recrear, en cualquier tipo de espacio y territorio, una zona naturalizada unida de arte y encanto mediante la técnica de la botánica. Sin olvidarnos de la funcionalidad de la misma.

Al igual que un músico educa su oído escuchando conciertos, música clásica y estudiando solfeo, el paisajista educa su sentido estético a través del don de la observación de la Naturaleza y la visita a cientos de jardines y zonas verdes, patios, áticos, terrazas, y no solo eso, también campos, montañas, parques naturales y territorios salvajes... y dominando la ejecución o recuperación de los mismos si estuviesen degradados y el estudio de la Botánica.

Debe conocer a la perfección la historia de la jardinería desde los Jardines Colgantes de Semíramis en Babilonia, hasta los más conceptuales del siglo XXI; estos estudios históricos le hacen poseer un abanico amplio de conocimientos culturales, tradicionales, científicos, históricos, raciales, religiosos y artísticos que lo capacitan para desarrollar en cualquier espacio una zona verde de acuerdo a cada caso, estilo y paisaje circundante.

Debe disponer de la suficiente destreza y visión espacial para saber ver en un espacio su enfoque y distribución, teniendo en cuenta cientos de detalles botánicos, artísticos, culturales y medioambientales, todos ellos entrelazados entre sí, para crear algo bello y práctico con relación a unas necesidades de uso concretas en cada caso.

Un obstáculo con el que se encuentra el paisajista es precisamente la vastedad del abanico de sus intervenciones dependiendo de la escala o tamaño de su trabajo. Me explico, a un paisajista le puede entrar un trabajo para intervenir en una terraza de 20 m<sup>2</sup> o en un jardín de 500 m<sup>2</sup>, pero también le puede pedir un cliente que intervenga sobre una finca de 20.000 m<sup>2</sup> o que restaure un paisaje degradado sobre una gran zona de 3 km<sup>2</sup>, por citar algunos ejemplos. Y

aquí es donde esta bella profesión se fragmenta y cuesta unificarla, puesto que son pocos los que destacan profesionalmente en todas las escalas (pequeña hasta unos 5.000 m<sup>2</sup>, mediana hasta unos 50.000 m<sup>2</sup> y grande cuando hablamos de 1 km<sup>2</sup> en adelante). Ante esto, digamos que surgen “especialidades” y cada paisajista, bien *motu proprio* o bien porque sus circunstancias laborales le han llevado a trabajar sobre una escala mucho más que sobre otras, cada uno destaca en una de ellas. En ello también tiene mucho que ver la disciplina profesional base de cada uno, como trataré en la última parte de este libro, *El raro mundo de los paisajistas*, en el capítulo 5.

No podemos olvidar el carácter artístico de la profesión, algo que ni el jardinero ni el viverista tienen por qué poseer, pues hasta en la definición de la palabra lo manifiesta muy claro el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española cuando describe **PAISAJISTA**: *Se dice del artista especializado en la creación de parques y jardines, y en la planificación y conservación del entorno natural*. Asimismo, si vemos como define la Real Academia de la Lengua Española la palabra **PAISAJISMO**, dirá: **Arte** *cuyo cometido es el diseño de parques y jardines así como la planificación y conservación del entorno natural*. Es este sentido artístico y sensitivo de la belleza lo que determina, en buena medida, a muchos profesionales, ya que este talento no se puede aprender como la Botánica o practicar como la jardinería. Por ello, anteriormente he mencionado que “*el paisajista educa su sentido de la belleza*” y en ningún momento he dicho adquiere, aprende, estudia, etc., pues es algo con lo que uno debe nacer y posteriormente educarlo, no se puede adquirir ni aprender... Con todas estas piezas que se van encajando, se va llegando al porqué un viverista es difícil que pueda realizar un jardín.

Evidentemente, sobra decir que los estudios botánicos de un paisajista en cuanto a especies vegetales y fisiología vegetal le capacitan para conocer las necesidades climáticas, edafológicas y ambientales de cada especie, y para saber emplazarla en el entorno mas adecuado y dentro de una utilización llena de arte en cada caso, ya que no se trata solo de colocar la planta adecuada en el lugar exacto, sino además crear con las plantas composiciones vegetales como si de esculturas vivas se tratase.

Por último, debe tener todos los conocimientos **prácticos** del jardinero a nivel de plantación, podas, montaje de sistemas de riegos, desniveles, injertos, apeos, siembras de praderas, etc., pues debe estar capacitado para dirigir toda ejecución de jardinería y, si fuera oportuno, saber corregir con su ejemplo al jardinero u operario que yerre en la ejecución de la misma.

Y aquí, sintiéndolo por muchos colegas de profesión, en los últimos tiempos muchos paisajistas se han subido al tren de esta bella tarea cuando no saben ni coger una azada.

## Vacío profesional

Un problema directo que nos encontramos los paisajistas en España, donde la profesión acaba de ser reconocida en el año 2016 (hasta este año solo han existido acuerdos con universidades privadas para dotar de legalidad una titulación que no se ha impartido hasta ahora como tal en la universidad pública dentro del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte), es que se ha creado un gran vacío profesional. Pues ¿quién cree usted que estaría mejor capacitado para realizar un jardín dentro de las titulaciones que se pueden acercar a ello? ¿Un arquitecto, un ingeniero agrícola, un botánico, un geólogo o un ingeniero forestal? O, ya que hemos hablado de la característica artística esencial para ello, ¿un pintor?

Los arquitectos, en los cinco años que dura su formación, solo tienen una asignatura en el último año llamada Paisajismo. ¿Y, si vas a integrar vegetales en tus intervenciones, no estudias esos vegetales? Sus características, sus épocas de floración, el tipo de suelo más apropiado a cada uno de ellos...

Los ingenieros agrícolas, en toda su formación, solo tienen una asignatura llamada Jardinería, y de paisajismo no tocan nada.

A los ingenieros forestales les sucede lo mismo que a los agrícolas.

El biólogo especializado en botánica casi es el que, a mi juicio personal, veo más cercano a ello, pero carente de formación en jardinería y carente de conocimientos de paisajismo.

Del carácter artístico no emito opinión, pues damos por hecho que es algo consustancial a cada individuo.

La prueba de este vacío del que hablo es que todas las personas con las titulaciones citadas que acceden a los diferentes másteres de paisajismo que se imparten por diferentes ciudades del territorio nacional finalizan el mismo aludiendo a la gran cantidad de conocimientos que no sabían de ellos, así como a la gran conciencia artística del mismo. Porque ninguno de los citados está capacitado con las titulaciones anteriores para la creación de un jardín; somos los paisajistas los que poseemos el entramado de conocimientos adecuado a través de una densa preparación para ello. Pero ese "entramado de conocimientos" se acaba de reconocer en España, que ha sido el último país de la Unión Europea donde se ha reconocido esta profesión.

Así pues, se tiende, dado el problema que he descrito de las diferentes escalas en el tamaño de una intervención, a:

Recurrir a los arquitectos cuando el espacio es tan grande y necesita de tanta obra civil, que son necesario sus conocimientos mayoritariamente; esto es así, por lo general, en los grandes parques municipales y grandes intervenciones sobre el territorio con obras ingentes. ¿Qué ocurre? pues que, si el arquitecto no tiene titulación alguna de paisajismo, la intervención se puede venir abajo e irse deteriorando inexorablemente con el tiempo si no se han determinado las especies vegetales más idóneas. A esto se une al carácter artístico, y puede que ocultemos con el desarrollo de los vegetales algo que se debería potenciar o a la inversa.

Se recurre a los ingenieros agrícolas cuando el espacio es de dimensiones medias. Sin embargo, en la utilización de especies vegetales ornamentales para jardinería no están muy preparados (por no decir nada), pues apenas conocen las más comunes o incluso ni siquiera las comunes. Salvo excepciones de ingenieros con un posgrado en Paisajismo.

Si se recurre a un ingeniero forestal, el anterior error no lo tendremos, porque ellos sí conocen muy bien todas las especies vegetales que se desarrollan en la Península Ibérica, muchas de ellas utilizadas en jardinería con fines ornamentales, pero tampoco tienen conocimientos de paisajismo, esto es: cómo distribuir un espacio sin que quede demasiado vasto con relación al tamaño de la parcela ni demasiado desmenuzado con relación a las dimensiones de la vivienda que rodea, cómo distribuir ese espacio y colocar todo en función de una adecuada orientación, una correcta colocación de las composiciones vegetales, aportando el ambiente que deseamos imprimir al jardín, ya estimemos más mediterráneo, árabe, clásico, silvestre, renacentista, zen, etc.

Si recurrimos a un botánico, le ocurrirá lo mismo. Conocerá muy bien las especies vegetales, pero carecerá de los conocimientos de las tareas prácticas de jardinería y nada de los conocimientos de paisajismo.

Gracias al Plan Bolonia, a partir del año 2016 queda reconocida la profesión de Paisajista en España, después de todo este calvario y crucifixión que hemos sufrido los amantes de esta bella tarea.

## 2 EL PAISAJE

Como animal que es, el hombre sigue atado a la Naturaleza, tanto, que si se nos sacase de ella, moriríamos.

El hecho de incluir zonas verdes en las ciudades y núcleos urbanos, ¿se han parado a pensar por qué es?

¿Se han parado a imaginar cómo sería una ciudad sin un árbol, sin una flor, sin siquiera un metro cuadrado de césped (aunque éste sea artificial)?

Porque el poner arbolado en las ciudades no es solo una cuestión estética. Evidentemente, hay recursos estéticos infinitos hoy día para decorar una ciudad, pero ninguno suaviza tanto la arquitectura humana (de cualquier época histórica que tratemos) como los vegetales. Esto también prueba que la arquitectura va por un camino erróneo, puesto que se deberían construir edificios y ciudades tan suaves y armoniosas en su diseño, con materiales y colores tan ecológicos e integrados, que no se necesitase de ninguna zona verde, ni el más mínimo vegetal en ellas... eso sería la prueba ineludible de que la arquitectura no es agresiva. Un ejemplo lo tenemos en la arquitectura del gran genio don Antonio Gaudí (que a mi juicio no necesita de la Naturaleza ni de vegetales, ya que es suave y armoniosa con la madre Naturaleza en sí misma, tanto en sus formas sacadas de lo más profundo de ella, como en sus materiales y texturas o en sus colores). Desgraciadamente, sin embargo, la arquitectura hay que suavizarla históricamente con vegetales porque es una agresión directa al ser humano, a la vista, al estado de ánimo. El hombre, desde que se alejó de vivir en los árboles, hace millones de millones de siglos, aún no ha podido separarse de ellos ni del agua, porque por mucho que el ser humano avance tecnológica y científicamente es un ser consustancial a la Naturaleza, aunque contradictoriamente atente contra ella, ya que no se da cuenta de que está atentando contra él mismo. Contra la Tierra, contra el paisaje.

Paisaje es todo aquello que existe y que nos rodea; así, bien podríamos hablar de paisajes urbanos, paisajes acuáticos, paisajes rurales, etc. Pero lo que solemos entender por paisaje es un entorno natural puro, claro está, un paisaje natural que no haya tenido la intervención de la mano humana. A lo largo de la evolución, prácticamente no queda ninguno en toda la esfera terrestre, aunque nos parezca increíble.

A mi juicio paisajístico, creo que la integración de los vegetales y el ser humano debe ir cariñosamente de la mano. Así pues, en la creación de núcleos urbanos ordenados no hemos avanzado mucho desde la Edad de Piedra a nuestros días, dado que, si hemos evolucionado tecnológica y sanitariamente, en la estructura arquitectónico-social seguimos igual, se siguen creando avisperos, conejeras, gallineros o, propiamente dicho, "humaneras", donde viven hacinados los seres humanos, pero no lugares donde un ser humano pueda vivir plenamente, en contacto con lo más básico y grande de la vida, EL AMOR Y EL CONTACTO CON LA NATURALEZA y UN GRAN ESPACIO EN ELLA.

Los jardines y los parques son refugios donde el alma humana, a través de la vista que los percibe, se guarece de la realidad: un mazacote de cementos, hierros y líneas rectas que solo simbolizan la muerte. Recordemos que las líneas rectas no existen en la Naturaleza ni en el

espacio exterior ni en el universo, solo los parámetros de la muerte son rectos y planos, así como otras agresiones urbanas, que es donde está preso hoy día el ser humano: en las ciudades.

Pero, gracias a Dios, contamos con los vegetales, unos seres vivos maravillosos que nos regalan su presencia para acercarnos más a la madre Naturaleza, haciéndonos soñar que en un tiempo no muy lejano todos fuimos hermanos y emergimos del agua...

De hecho, las edificaciones que con más plantas y vegetales cuentan son los lugares destinados a ciertos colectivos de población mas sensible como ancianos (residencias), enfermos (hospitales) y niños (parques de juegos).

En la búsqueda por evocar la Naturaleza, el hombre se equivoca de continuo, ya que en la Naturaleza, no existe la simetría, no existe la línea recta, no existe la unificación de un color ni de una especie botánica..., pero la jardinería utiliza parterres antinaturales llenos de una sola especie y de un solo color. Utiliza la línea recta y la simetría.

Por ello, el paisaje urbano, aunque lento, por suerte evoluciona hacia un reencuentro con la Naturaleza, edificios con jardines verticales, cubiertas y techos vegetales. Cristales y vegetales se funden cada vez más en la arquitectura contemporánea, dejando atrás ladrillos, hierro y cemento, creando casas bioclimáticas unifamiliares.

El paisaje es un factor de calidad de vida por toda la filosofía de unión del hombre con la Naturaleza y así se tiene presente en organismos para el servicio del bienestar del ser humano como la ONU y la UNESCO.

Los profesionales que intervienen en el paisaje, los paisajistas, deben tener potestad, como en el resto de los países de Europa, para firmar una ejecución de intervención sobre un paisaje de la escala que sea: de nada vale que se comience a impartir por fin el grado superior de Paisajismo en la universidad pública, si las administraciones y el ministerio continúan sin dar al profesional paisajista potestad de firma y ha de ir tutelado y estar bajo las órdenes de un arquitecto que no tiene ni su visión ni sus conocimientos. Algo que me parece indignante, aberrante y que roza lo mafioso es la actuación de ciertos colegios profesionales y su vinculación con las administraciones y ministerios. De ahí que seamos los más retrasados de la Unión Europea y que ningún paisajista europeo quiera trabajar en España, ya que eso le supone tener que supeditarse a un arquitecto. Quizá todavía tengan que pasar otros 40 años y en el año 2056 se reconozca la firma y responsabilidad civil de un paisajista en una intervención.

# 3

## LOS JARDINES

### Definición de jardín

Tantas y tantas veces utilizamos la palabra “jardín” y dentro de muchos conceptos diferentes, pero realmente, ¿sabemos lo que es un jardín?

¿Llamamos jardín a un parque?

¿A cualquier zona verde la llamamos jardín?

¿A la zona exterior de nuestro adosado, la llamamos jardín?

Evidentemente, si recurrimos al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española nos dice:

**1. JARDÍN: Terreno donde se cultivan plantas con fines ornamentales.**

Así pues, una pequeña porción de terreno podría denominarse jardín, pero si ahondamos un poco en la definición y analizamos el fin de la frase aclaratoria, “*con fines ornamentales*”, somos conscientes de que para un fin ornamental se deben dar un conjunto de condiciones, como son una armonía entre las composiciones vegetales realizadas, un buen gusto y, por último, que realmente resulte ornamental... y en nuestro país, donde proliferan viviendas unifamiliares tanto adosadas como pareadas con espacio para poderlo ajardinar, desgraciadamente, en escasísimas ocasiones se logra un jardín.

Una segunda definición, según la historia de la jardinería, sería la siguiente:

**2. JARDIN:** la primera definición que encontramos de jardín se remonta a Babilonia 3000 años a.C., donde se aludía y se interpretaba la idea de jardín como la del paraíso prometido: “*Lugar cercado de placeres y delicias inimaginables y eternas*”.

De hecho, las primeras descripciones de jardines que se encuentran se sitúan en Babilonia, donde se habla de los Jardines Colgantes de Semíramis, jardines que nunca existieron como más tarde se ha podido constatar.

### Breve historia del jardín

Leamos los diccionarios y libros de historia que leamos, todos ellos coinciden en el mismo origen de los jardines: la búsqueda del Paraíso por el hombre.

La filosofía siempre ha sido la misma y ha podido tener un trasfondo religioso: cristianos, musulmanes o budistas, todos buscaban en el jardín la reproducción de ese paraíso anhelado y prometido por Dios, Alá o Krishna...

Ya en el Antiguo Testamento (sagrada escritura común al judaísmo, cristianismo e islamismo), el Jardín del Edén se identificaba con el Paraíso. En el siglo VII, los musulmanes ampliaron esta creencia y la aplicaron a los jardines terrestres, pues los consideraban un anticipo en la tierra del paraíso celestial, y no tardaron en aplicarla de igual modo en España, en toda la cuenca mediterránea los cristianos y en la India los **hinduístas**.

En China, la historia se repite de igual modo que en el resto de culturas, los emperadores chinos creaban jardines extensos y panorámicos como idea de la magnificencia divina y la gran dicha del ser humano de poder estar asociado a la Naturaleza. Más tarde, los eruditos mandarines buscaron en los jardines el retirado sosiego que buscaban en la Naturaleza, donde la colocación de cada una de las rocas poseía un significado concreto.

Pero si nos remontamos a miles de años antes de Cristo, antes de cualquier reminiscencia religiosa de cualquier tipo, ya la mitología griega, romana o egipcia nos remite también a lo mismo: todos los mitos, sea cual fuere su cultura u origen, nos hablaban de ese paraíso oculto para después de la muerte, siempre descrito en forma de jardín deleitoso y paradisíaco, de temperaturas agradables al ser humano sin necesidad de utilizar ropajes, llenos de mil caprichos y frutas alimenticias, aromas y perfumes de flores, unido a todo tipo de placeres... ya fuera el mítico Jardín de las Hespérides, los Jardines Colgantes de Babilonia o la Isla de Citerea.

La primera descripción de jardín procede de Oriente Próximo, del siglo XV a.C. De hecho, las palabras paraíso y jardín poseen una raíz etimológica en común. La palabra paraíso proviene del persa antiguo "pairi-dae-za" que significa parque cercado. La palabra latina "hortus", de donde deriva jardín, significa lugar vedado de delicias inimaginables.

La reproducción o creación de algo tan elevado y místico necesita de una sensibilidad sublime por parte de su creador para materializarlo. De ahí que el denominador común de todos los jardines que se han creado por todo el mundo a lo largo de la Historia ha sido la sensibilidad que se puso en ellos.

En un jardín confluyen todas las artes. **La pintura**, porque estamos jugando con el color de las diferentes especies vegetales y sus floraciones y, en consecuencia, con la luz; la luz en su estado más puro y natural, directamente como nos la envía el sol. **La escultura**, por todo el juego de formas y volúmenes que estamos creando de manera espacial a través de los vegetales: globosos, piramidales, fastigiados, sin contar con la estatuaria escultórica que podemos incluir dentro de él, etc. **La música**, por todos los sonidos con los que podemos envolver un jardín, desde las conocidas plantas sonoras, como los susurros del agua a través de cursos, acequias y fuentes, la misma fauna avícola que habita en él con sus trinos y melodías, o incluso las musicalidades del viento. **La poesía**, por todo lo que tiene de sensitivo y todo lo que despierta ante nuestras emociones un jardín. **La Filosofía**, porque en un jardín se dan cita los valores más básicos que el ser humano ha encontrado en la Naturaleza desde que apareció el Homo sapiens: el agua, la tierra, los vegetales, la piedra y la luz. **La arquitectura**, por todos los tipos de construcciones anexas que por lo general conlleva un jardín... Pero la cosa se complica más aún, pues detrás de todo hay una cuestión técnica: la Botánica.

## Jardines históricos en España

España es el país con más variedad de jardines históricos debido a su peculiar historia y la de los pueblos y culturas que han pasado por la península a lo largo del tiempo: los romanos, los

griegos, los celtas, los fenicios, los judíos, los árabes y la evolución de los mismos a través de la Historia.

Es por ello que creo necesario hacer una relación aquí de todos los jardines de España que están **catalogados como Históricos**, ya sean privados o públicos, a la fecha actual, 2016.

## **ANDALUCÍA**

- Palacio de Viana - Córdoba
- Patio de los Naranjos - Córdoba
- Jardín de Moratalla - Córdoba
- Carmen de los Mártires - Granada
- El Generalife - Granada
- Fundación Rodríguez Acosta - Granada
- La Alhambra - Granada
- Jardín Botánico de La Concepción - Málaga
- El Retiro de Churriana - Málaga
- Casa del Rey Moro - Ronda, Málaga
- Casa de Pilatos - Sevilla
- Real Alcázar de Sevilla - Sevilla
- Parque de María Luisa - Sevilla

## **ARAGÓN**

- Monasterio de Piedra - Zaragoza

## **ASTURIAS**

- Parque de San Francisco - Asturias

## **ISLAS BALEARES**

- Alfabia - Mallorca
- Raixa - Mallorca

## **CANARIAS**

- Jardín Botánico Viera y Clavijo - Gran Canaria
- Jardín de los Cactus - Tenerife
- Jardín de Aclimatación de la Orotava - Tenerife
- Jardín de la Marquesa de Arucas - Gran Canaria

## **CANTABRIA**

- Jardines de la Finca Puente de San Miguel - Cantabria

## **CASTILLA-LA MANCHA**

- Real Fábrica de Paños de Carlos III - Guadalajara
- Palacio de Galiana - Toledo

## **CASTILLA Y LEÓN**

- El Bosque de Béjar - Salamanca
- La Granja de San Ildefonso - Segovia

## **CATALUÑA**

- Laberinto de Horta - Barcelona

- Parque de la Ciudadela - Barcelona
- Parque Güell - Barcelona
- Jardín Botánico de Cap Roig - Girona
- Jardín Botánico de Mar i Murtra - Girona
- Santa Clotilde - Girona

### **COMUNIDAD VALENCIANA**

- El Huerto del Cura - Valencia
- Jardín Botánico de la Universidad de Valencia - Valencia
- Jardines de Monforte - Valencia
- Jardín de Ayora - Valencia

### **EXTREMADURA**

- Monasterio de Yute - Cáceres
- Monasterio de Ntra. Sra. de Guadalupe - Cáceres

### **GALICIA**

- Pazo de Mariñán - A Coruña
- Pazo de Sta. Cruz de Rivadulla - A Coruña
- Parque Municipal Quiñónez de León - Pontevedra
- Pazo de Oca - Pontevedra

### **LA RIOJA**

- Paseo del Espolón

### **MADRID**

- Casita del Príncipe
- Jardín de la Isla
- Jardín del Príncipe
- Jardín de Isabel II
- Jardines del Buen Retiro
- El Capricho de la Alameda de Osuna
- Monasterio de San Lorenzo de El Escorial
- Real Jardín Botánico de Madrid
- Jardines del Moro

### **MURCIA**

- Jardín de Floridablanca

### **NAVARRA**

- Señorío de Bértiz

### **PAIS VASCO**

- Parque de La Florida - Álava
- Parque de Cristina Enea - San Sebastián
- Parque de Doña Casilda - Bilbao

Muchos de los jardines citados son públicos y otros privados. Muchos, aun siendo públicos, están muy mal cuidados y atendidos por falta de presupuesto, por tener deplorables plantillas de personal no cualificado (como los de Patrimonio Nacional) o por mala gestión de sus órganos directivos, pero solamente los citados son los que están catalogados como históricos al día de la fecha (14 de agosto de 2016) en España.

Toda esta relación de jardines se queda corta, pues al día de hoy hay una gran cantidad de jardines en España pendientes de que se les reconozca como históricos y otra gran cantidad de jardines abandonados, como el patético caso del Jardín de Piedrahita, en la provincia de Segovia, que data de principios del siglo XVII y está en un estado de deterioro y abandono deplorable.

## Jardines españoles

Como hemos visto, en España, entre los jardines citados y los que esperan ser catalogados algún día como históricos (en la actualidad abandonados, aunque albergamos la esperanza de que algún día se les otorgue la mención que merecen), más todos los que no son históricos, pero que la sensibilidad que se puso en ellos los ha coronado con el tiempo como obras de arte de verdadero esplendor, podemos decir que ascienden a miles y miles los que hay repartidos por todo el territorio.

Y es que España, a pesar de constituir uno de los países más retrasados en paisajismo y jardinería, a día de hoy conserva un legado que está considerado el más amplio de los cinco continentes, pues tenemos jardines romanos, medievales, cristianos, árabes, renacentistas, franceses, modernistas y paisajísticos. Poseemos el jardín más antiguo del mundo que se conserva (que es el Patio de los Naranjos del Monasterio de Guadalupe), aparte de la gran relación de jardines históricos descrita.

En nuestro país se da una gran confluencia de estilos de jardinería que no se encuentra en ningún lugar del mundo, pues lo normal es que la cultura, historia y tradición de un país haya dado origen a un estilo determinado de jardinería que haya trascendido a lo largo de los años, como el denominado “jardín inglés” o el afamado “jardín italiano”, que tuvo su culminación en el Renacimiento. Pero en España es diferente. En España, por nuestra variada climatología, emergen como jardines propios españoles diferentes tipos de jardinerías que en nada se asemejan unos a otros. Así pues, nos podemos encontrar con diferentes tipos de jardines españoles según recorramos la geografía, jardines que tienen nombre propio:

- **Cigarrales: tienen su origen en Toledo**, se caracterizan por su gran extensión y las vistas a la ciudad de Toledo y al río Tajo. Los puristas mantienen que desde los que no se ve el río Tajo no son cigarrales propiamente dichos. Son una mezcla de vegetación autóctona de las estribaciones de los montes de Toledo, junto con un ajardinamiento marcadamente judeocristiano donde imperan por doquier los cipreses.
- **Cármenes: tienen su origen en el Albaicín de Granada**, se pueden considerar la herencia pura del jardín hispanoárabe.
- **Sones: originarios de la isla de Mallorca.**
- **Pazos: se originan en Galicia**, con vegetación exuberante, donde se cultivaban muchas especies traídas de las Américas y otras también exóticas, cuya reina son las camelias.
- **Masías: ajardinamiento propio de Cataluña**, en torno a viviendas de piedra unifamiliares, tradicionalmente solían contar con huerto.

- **Alquerías: propias de toda Castilla-La Mancha**, suelen estar cerradas por un muro encalado en blanco, muy sencillas, su ajardinamiento se reducía a emparrados que procuraran sombra en verano, cipreses, higueras, rosales y azucenas.
- **Barracas: propias de Valencia y Levante**, donde lucían siempre cítricos y palmeras.
- **Cortijos: originarios de Andalucía**, son los jardines que hacen de transición entre los olivares de las grandes fincas andaluzas y la vivienda de esta finca. Procuran sombra, incluyen estanques para refrescar el ambiente y muchas plantas de flores con aromas y dulces fragancias, como rosas, jazmines, drácenas, mirtos, galanes de noche, etc.
- **Patios: originarios también de Andalucía**, es la versión urbana de los cortijos, las personas refrescan el paisaje urbano y estancias comunitarias con plantas, fuentes y pozos adornados. Abundan las vivaces como geranios, aspidistras, palmeras, buganvillas, naranjos, limoneros, etc.

## El jardín unifamiliar hoy

En la concepción de un jardín, hay que establecer un diálogo a tres bandas entre el cliente, el paisajista y el lugar donde vamos a ubicarlo.

Los gustos del cliente tienen que dejar claras sus necesidades y sus preferencias personales, como un estilo predilecto de jardín si lo tuviera. El paisajista ha de traducir toda esa información en una obra de arte viva, realizada con plantas, un diseño y un estilismo que lo llenen de belleza y carácter.

Cualquier lugar, por degradado que lo encontremos, seguro que hubo un día en la Historia de la Tierra en que la Naturaleza lo colmó de esplendor. Así pues, observamos el entorno, la tradición del lugar y la cultura, y debemos tenerlo todo en cuenta a la hora de crear un estilo determinado de jardín (conceptual, inglés, zen, minimalista, etc.); como nosotros deseamos, pero teniendo presente entorno, tradición y cultura de la ubicación del mismo, así como la arquitectura de la vivienda para no caer en abigarramientos fuera de tono.

Por otro lado, el paisajista ha de llenarlo con especies que a nivel botánico respondan ante el clima y el estado edafológico, sin olvidarse del aspecto artístico para que le confieran el carácter que se desee dar al jardín.

Así, por ejemplo, si un cliente nos dice que desea un jardín zen en una urbanización en Sanchinarro, será diferente de uno que nos dice que desea un jardín zen en una finca en Ciudad Real... evidentemente, las plantas que pondríamos en un jardín o en otro también serían diferentes debido a que el clima y el suelo son distintos en Sanchinarro y en Ciudad Real. Tampoco hay que olvidar que las plantas deben aclimatarse y a la vez conferir un carácter japonés a ambos jardines, todo integrado en sí junto con los elementos decorativos pertinentes de estilo zen, claro está. Todo esto se complica infinitamente cuando el cliente comienza a explicarte sus necesidades: *“quiero un jardín zen que tenga mucho color rosa, quiero que me ocultes una vista, que tenga plantas de hoja perenne y que no suba más de 3.000 Euros”*.

No llega a mi entendimiento cómo imperios como el Egipto, miles de años antes de nuestra era, o cómo imperios como el de España allá por el siglo XV se vengán abajo y no quede ni rastro de lo que fueron; digo esto por lo que ya hemos resaltado anteriormente con relación a la variedad y cantidad de jardines que hay en España y la importancia que tuvo la jardinería en

nuestro país, y que en la actualidad seamos uno de los países más retrasados en este aspecto, por no decir el que más.

Pues bien, esto es así porque hubo un tiempo en el que la sensibilidad, el arte y el buen gusto se potenciaron sobremanera por monarcas como Isabel la Católica, Felipe II, los monjes de clausura o los califas árabes.

Sin embargo, como digo, de esto hoy día no queda ni huella, el presupuesto que dejan para jardinería comunidades autónomas, ayuntamientos y familias particulares se reducen a “los restos”.

Efectivamente, lo último y con el dinero que escasamente haya sobrado del resto de gastos, se quiere hacer el jardín de casa, del municipio o el parque autonómico de turno.

El desconocimiento desmedido sobre paisajismo y jardinería nos hace estar sumergidos en un vacío profesional inmenso en nuestro país, hasta el punto de no existir una titulación reconocida como tal por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y hasta el año 2016 tener que estudiarla fuera de España.

Por último, el mal gusto y el desconocimiento del ciudadano de a pie hace que hoy día se pueda decir que solo se crean “*basureros verdes*” con los restos de los presupuestos, “*engendros y abortos verdes*” de personajes sin sensibilidad que se han subido al carro de los profesionales y “*horteradas verdes*” carentes de gusto y sensibilidad, como el caso de las zonas verdes de Marina D’Or.

Para que un jardín llegue a buen puerto y resulte algo bello, se tiene que dar la siguiente trenza: **buen gusto, criterio** y, por último, un **presupuesto suficiente para su ejecución**, que no tiene que ser desmesurado, pero sí llegar a un mínimo.

El presupuesto parte del cliente y son muy pocos los que realmente disponen de un presupuesto alto para el jardín; pero son menos aún los que, conscientes de no poseer buen criterio ni buen gusto, lo dejan en manos de un profesional. La mayoría mediocre se cree en posesión de buen gusto y, en el mejor de los casos, argumenta que, aunque tenga mal gusto, el que lo va a disfrutar es él. Pero del buen gusto, la belleza y el sentido estético trataremos más adelante.

Todo lo descrito sucede básicamente porque no se vive el jardín. En España, el jardín es una carga. Las personas adquieren una vivienda con jardín por lo que representa socialmente o por la comodidad de no tener que soportar vecinos en una parcela individual, pero no por lo que le ofrece y va a poder disfrutar de él: he aquí el motivo primordial para no dejar presupuesto para su ejecución y que se termine haciendo lo que la inmensa mayoría viene denominando jardín, cuando no lo es, aunque tampoco les importa, porque no adquirieron esa vivienda por la ventaja de disfrutar de un jardín.

Veamos unos ejemplos de los “jardines” que se hacen en España por viveristas, aficionados y “otros”, con el fin de ir refinando un poco su apreciación por lo bello. Lo que vamos a ver son los ajardinamientos que la inmensa mayoría de la clase media estamos acostumbrados a ver, algo sin obra, sin diseño, sin distribución correcta del espacio, sin plantas apropiadas y sin composiciones de buen gusto con variedades de plantas ni sensibilidad... Lo que he calificado anteriormente de basureros verdes, engendros y abortos verdes, y horteradas de mal gusto, que es la cultura que se tiene en España sobre el jardín, veámoslos, analizándolos.



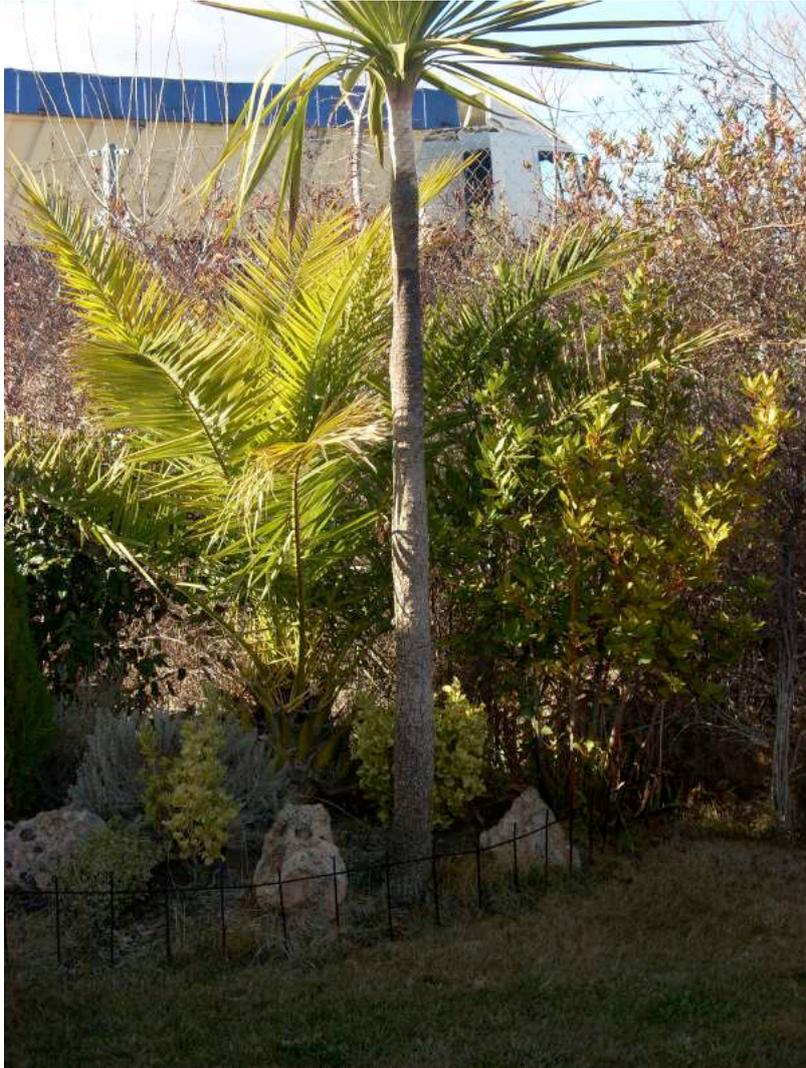
1. Zona ajardinada por viverista con la recurrente idea de la jardinera perimetral que recorre toda la parcela. La composición de las especies, elegidas sin criterio alguno de color, todas verdes que no destacan en nada... con el invasor bambú que ya vemos como se va comiendo al resto de plantas y que pronto se introducirá en la zona de césped. Como árbol de sombra, parece ser que el propietario tuvo el capricho, de mal gusto, de un melocotonero.



2. La horterada y el mal gusto pueden llegar a límites como este (y superarlos) con figuritas completamente fuera de lugar, una rocalla horrorosa sin criterio ni funcionalidad y nada estética, que parece estar recuperada de un montón de escombros y piedras. Realizado por el propietario que se llamaba aficionado a la jardinería.



3. De nuevo otra ejecución por un propietario “aficionado” a la jardinería con una distribución sin pies ni cabeza, por falta de un diseño de conjunto profesional. Un olivo en medio del espacio rodeado por arbustos diferentes, colocados sin orden ni concierto, con un caminito hecho con restos de lajas de pizarra y otras de piedra que no combinan y que se dirige al olivo para que trepe a él... quizá haya un asiento en su copa.



4. Composición realizada por viverista, donde las plantas mas altas, como la drácena, que debería estar detrás está delante, y las más bajitas quedan en segundo plano, justo al revés. La colocación de las rocas vuelve a ser “maravillosa”. La bordura no tiene comentarios en cuanto a su peligrosidad.



5. ¡Aquí quedé perplejo una vez más ante tal cúmulo de horteradas y errores vegetales! La muñeca de piedra artificial me produjo una jaqueca durante tres días; la vallita de ese color, que yo siempre denomino como “verde borrico” (para que se camufle mejor con el césped), creo que no valdría ni para leña; la plantación de bambú en solo dos años está ahogando todo; y ya el detalle final de la copita de terracota con petunias rosas en el tejadillo de la verja es como para que me diera un mareo... ¡esto fue realizado por viveristas que se autodenominan paisajistas profesionales y de buen gusto! En la ejecución de los ajardinamientos de Marina d’Or pueden ir a verlo cuando deseen.



6. De nuevo, ajardinamiento por viverista con la aburrida y antiestética idea de la jardinera perimetral, que en este caso enfatiza más la perspectiva de ahogo y estrechez del pasillo. La idea de colocar plantas talladas en topiaria con formas singulares no sé ni cómo calificarlo.



7. Este jardín se realizó hace 24 años, en 1992, aunque parece realizado en 1950. Una vez más, la jardinera perimetral que recorre todo el espacio ajardinado... aparte del espacio robado con losas. ¡Con todo el espacio de que disponía este jardín para realizar maravillas!



8. Una encomiable fuente, de un mal gusto grimoso. Los mismos elementos que, como se puede apreciar, son restos de una obra (bordillos, piedras, etc.), utilizados con otro buen hacer y mejor gusto darían un resultado totalmente distinto. Algo también de muy mal gusto es pintar el interior de las fuentes de color, por lo general de "azul cloro", que es como yo denomino al chirriante azul que se utiliza para el gresite de piscinas y fuentes: en este caso es algo más oscuro, pero queda igual de mal.

¿Les han gustado estos espacios con vegetales? ¿Les han surgido diferencias que objetar a mis críticas o han estado de acuerdo conmigo?

Subamos un poquito el nivel...



9. Jardín ejecutado por viverista, una vez más con la aburridísima idea de dejar una franja perimetral donde plantar algo... y qué mal elegidas están las especies plantadas, tanto biológicamente como en el aspecto artístico de la composición. Lo mismo sucede con el conjunto central, sin gracia alguna y condenado a morir, pues las coníferas en medio de un césped son carne de cañón de los mortales hongos endógenos *Phytophthora* y *Seiridium cardinale*, así como de las cochinillas. Las rocas de

rocalla no dicen nada ahí colocadas, por lo antiestético de ese tipo de roca utilizada en los años 50, por su ubicación en el interior de una composición vegetal y por su mala colocación sin gracia ni estilismo alguno.



10. Típica entrada a vivienda adosada con elementos fuera de lugar en esa arquitectura por su estilo, por su incorrecta ubicación, su mala combinación entre ellos (unos de plástico, otros de terracota, otros de aluminio, unos de un color, otros de otro... ). La elección de las plantas es pésima y hasta el toldo de rayas estaría mejor en una tienda de golosinas para niños. La decoración ha sido obra de la propietaria.

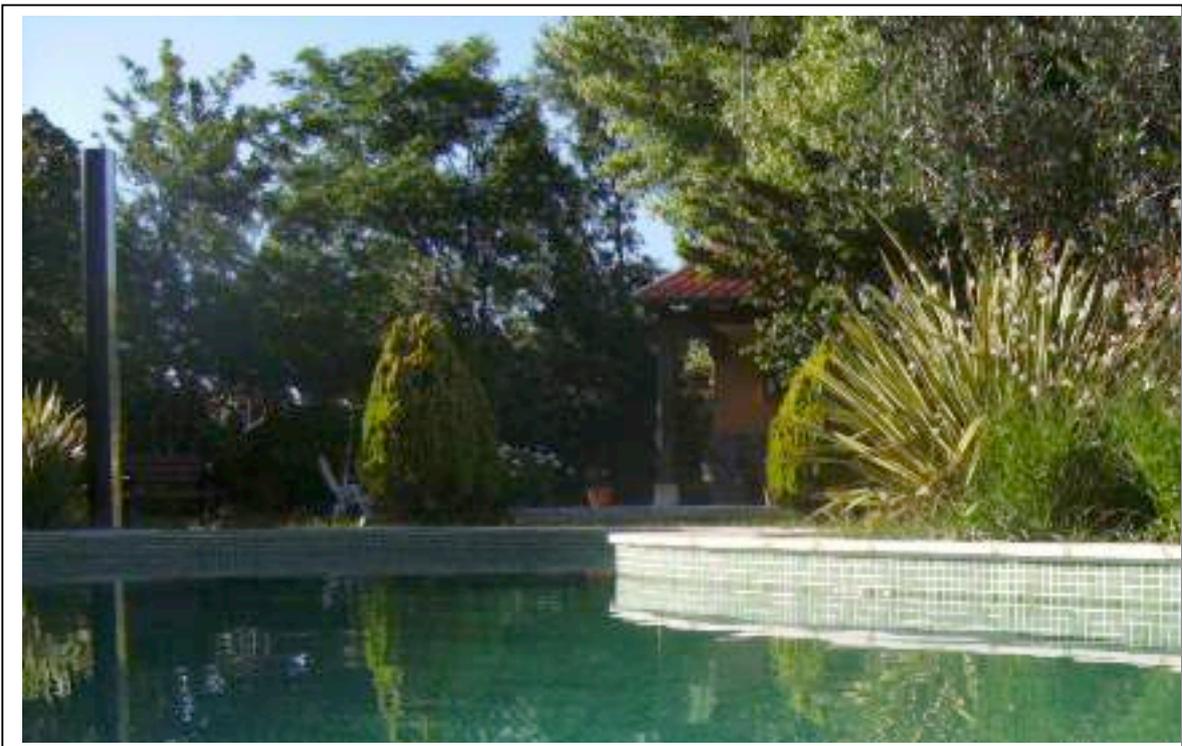


11. No me llamen cansino o repetitivo, pero es lo que hay hasta la saciedad: la aburrida “jardinera” o franja perimetral, con plantas mal combinadas y la afición a plantar unos cuantos árboles frutales que nunca producen nada y adornan menos aún. Se ejecutó por un vivero.



12. Ejecución por vivero, sin reparto del espacio y creando unas isletas sin tino ni acierto, cual islas perdidas en el océano blanco creado. La gravilla macael con la volcánica crea un contraste muy brusco de colores que no combinan entre sí (uno cálido y otro muy frío) y de texturas muy fuertes, la iluminación por esas balizas que parecen casuales, era la definitiva.

Bueno, comencemos a ver jardines bellos, quizá nos sorprendan y no nos gusten, pues no es a lo que estamos acostumbrados, es algo así como cuando comienzas a escuchar música clásica... te aburre y no la entiendes.



20. Joven ajardinamiento de tan solo un año, con una piscina integrada, tanto en sus suaves tonos naturalizados como por la vegetación cercana a ella.



21. Composición efímera totalmente integrada con el paisaje exterior circundante, en un sencillo jardín.



22. En medio del césped, se crea una isla solada donde situar un estival comedor exterior.



23. La creación de isletas y parterres dentro de un césped da la sensación de amplitud, añadiendo diversificación al jardín.



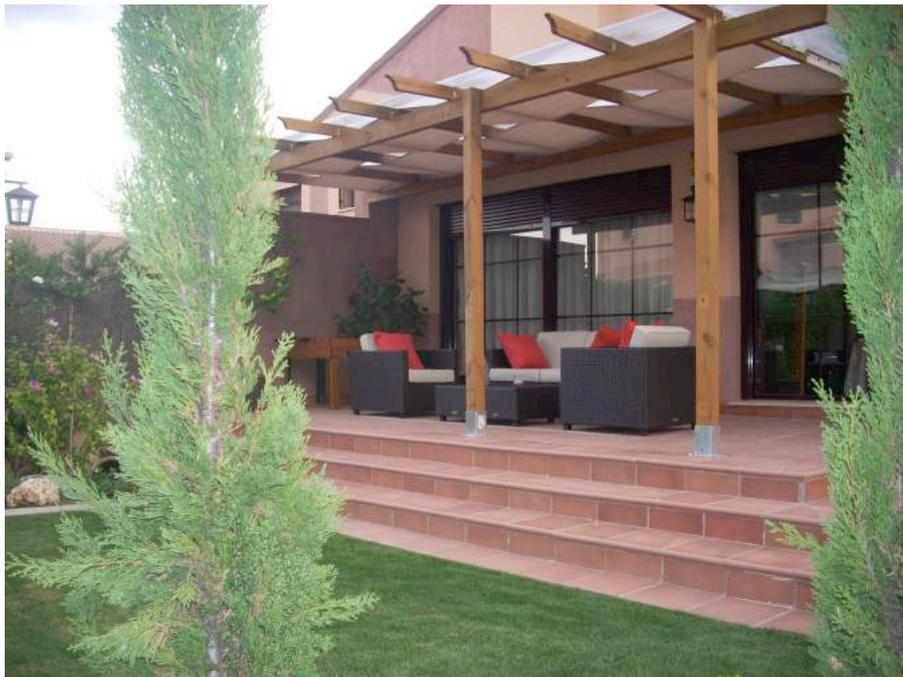
24. Ajardinamiento realizado por aficionado.



24D. El mismo espacio anterior después de un correcto tratamiento ajardinado.



25. El color del muro de contención que cierra el jardín armoniza perfectamente con la tinaja de color barro oscuro y con el muro de lajas de piedra, ejecutado para suministrar una lámina de agua a la piscina. Las composiciones creadas con plantas son ordenadas, limpias y elegantes. A mi juicio, sobran las piedras de rocalla, que no dicen nada, pero los caprichos de los clientes son así.



26. Elegante e integrada decoración del porche con el jardín.



27. Estanque artificial que se ha tratado con tal delicadeza y sensibilidad que parece naturalizado totalmente.



28. Ajardinamiento de pradera en damero, en una vivienda contemporánea que linda con una iglesia histórica.



29. En este ajardinamiento, se asesoró al cliente para que en lugar de seto o verja colocara al fondo un muro con grandes ventanas acristaladas al exterior.



30. Las composiciones con macetas de terracota alrededor de árboles y en rincones crean efectos rurales muy bellos, como el que vemos en este ejemplo.



31. Jardín minimalista escalonado en vivienda conceptual. Descartamos el seto de ocultación perimetral por una limpia verja laminada.



32. Patio totalmente interior de estilo zen. Con los bambúes, hemos ocultado los muros del perímetro, trazando caminos que crean falsas perspectivas que no conducen a ningún lugar, pero que dan sensación de profundidad.

## Rincones y jardines de España

Por todo el territorio español, poco a poco va emergiendo la cultura al jardín, y así, en esa conciencia que va surgiendo, las personas comienzan a recurrir a los profesionales de la jardinería. En este buen hacer, se han creado en los últimos veinte o treinta años jardines y rincones de muy buen gusto y funcionalidad.

Veamos algunos de estos jardines, en su mayoría privados, por toda la geografía de España.

### **L'Albarda**

Situado en la zona norte de la provincia de Alicante, es un jardín autóctono, todo él realizado con plantas mediterráneas y autóctonas de la Península Ibérica.

Su estilo es de inspiración italiana y fuerte traza mediterránea.

Comenzado en 1991, en la actualidad está en su primer esplendor.



1. Sobria portada de acceso en forja entre pilastras de piedra. La entrada a un jardín es uno de los elementos en los que debemos esmerarnos sobremanera.



2. Acceso principal, donde las plantas autóctonas mediterráneas se han ido cerrando, formando una bóveda vegetal que crea una perspectiva infinita en el acceso.



3. Aquí vemos la clara influencia italiana en la arquitectura de la vivienda de este jardín donde, frente al porche de altas columnas de piedra, reposan las aguas de un estanque rectangular.



4. Folía, recubierta de glicinias, los setos son de *Buxus sempervirens*.



5. Perspectiva de la piscina del jardín, vista desde la terraza superior de la vivienda, custodiada a ambos lados por multitud de columnas vegetales constituidas por *Cupressus sempervirens*.



6. El mismo espacio que la anterior.



7. Bello rincón en el porche creado con la acertada colocación de una simple mesa y unas sillas, pero de un buen gusto indiscutible, de hierro oxidado y sencillas líneas de diseño clásico.



8. La sucesión de estanques y pequeñas charcas naturalizadas le confieren un encanto especial, si bien lo que debemos resaltar no es solo el carácter estético de los elementos acuáticos, sino también el grado de naturalización de los mismos, que no tienen ni bombas, ni filtros, ni nada... solo plantas oxigenantes y depurativas.



9. Encantador detalle en esta pequeña charca en reposo totalmente llena de *Lemna minor* (lentejas de agua).



10. Otro estanque algo mayor, también todo él naturalizado, muchas de las plantas emergentes han nacido espontáneamente con el tiempo.



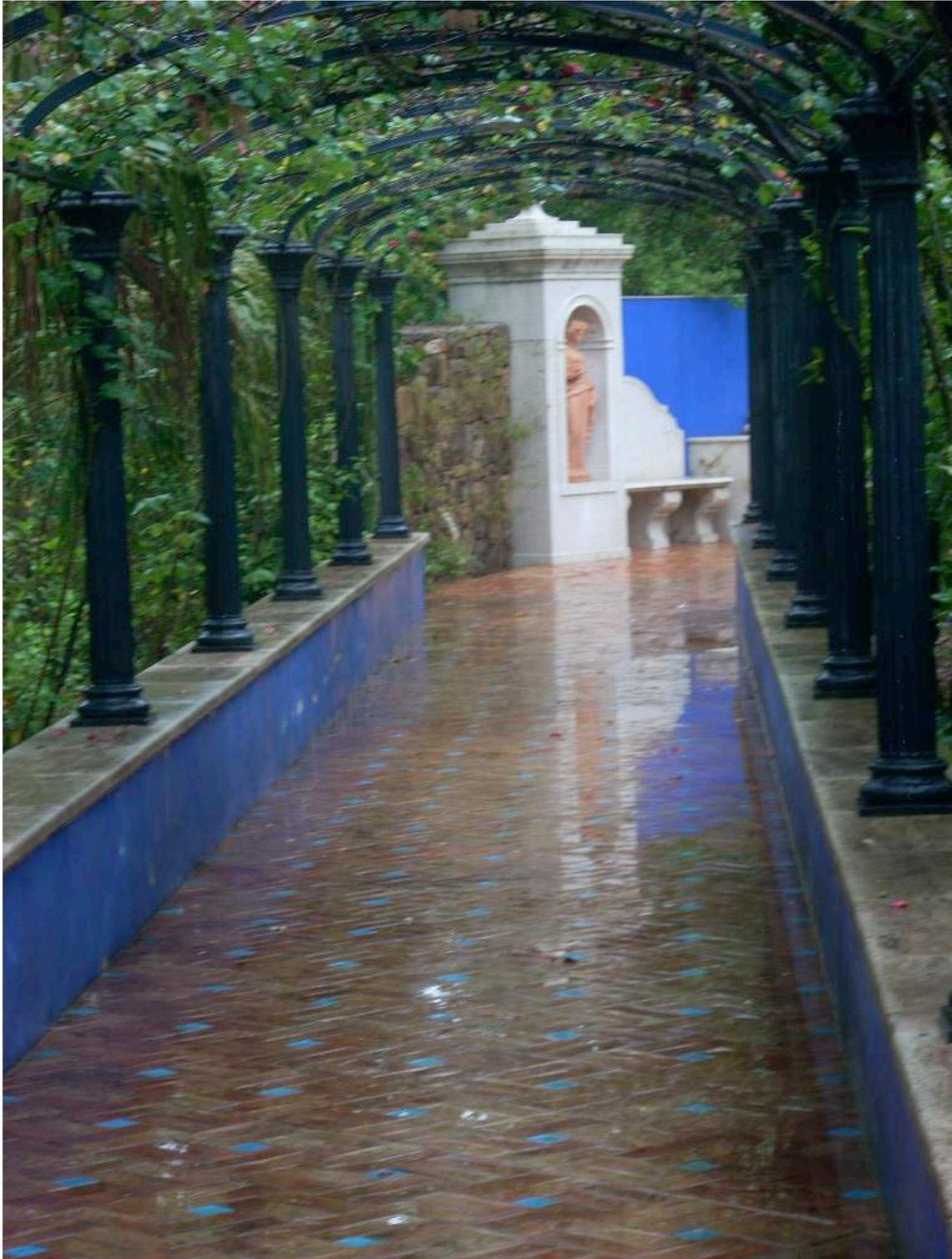
11. Paseo cuatripartito característico del jardín mediterráneo con una elegante fuente central.



12. En las fuentes, un detalle de buen gusto son los surtidores de agua a modo de borbotón o, a lo sumo, un desmayado y delicado chorro. No estridencias acuáticas marbellies.



13. Alegre folía, en esta ocasión, con columnas de hierro forjado y rosales trepadores.



14. Elegante detalle de la estatua, al final de la folía.



15. Gran pilón de inspiración italiana con un sencillo surtidor a bocajarro que hace las delicias de los suaves peces que ponen su nota de color al agua.

## Villavilenduque

Situado en la zona sur de la provincia de Madrid. Jardín autóctono, todo él realizado con plantas continentales autóctonas del centro peninsular.

De marcado estilo silvestre y rústico.

Se comenzó en el año 1994 con muy pocos recursos económicos, pero siguiendo directrices de diseño y funcionalidad.

El incluir mucha hoja caduca hace que sea un jardín muy dinámico y cambiante: según las estaciones, puede estar desnudo, arropado de cálidos tonos otoñales, verde intenso en verano o con un estallido de flor primaveral.



1. Primera estructura cerámica del nombre dado a este Jardín privado, que data de 1994.



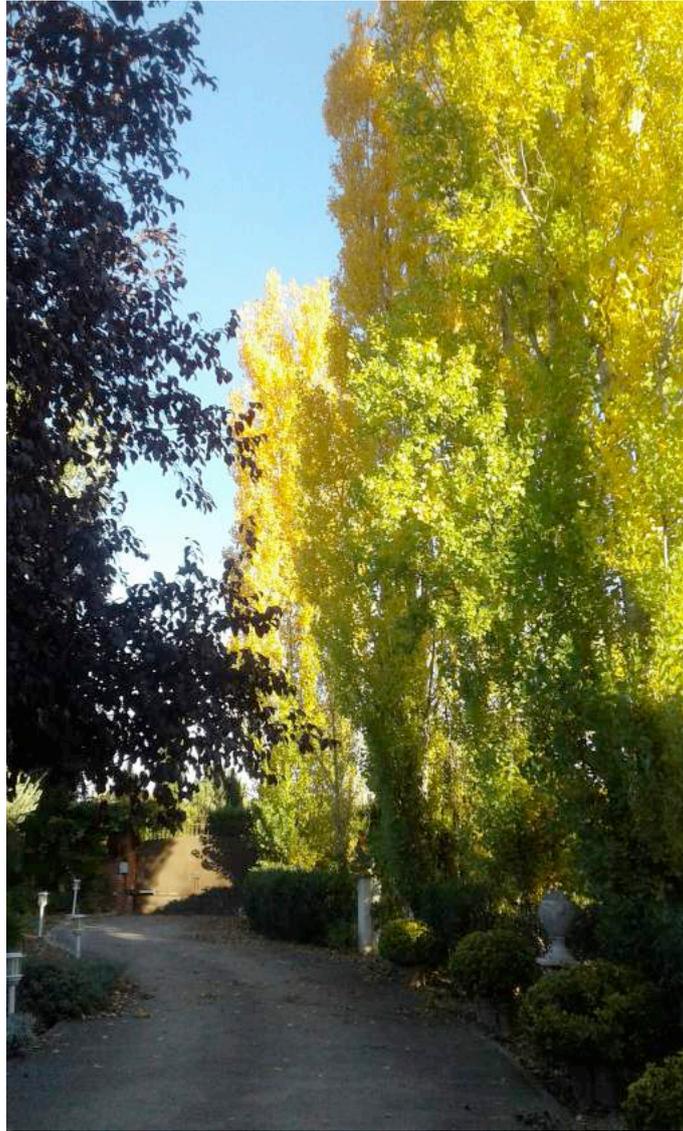
2. Acceso al jardín, con el detalle de los perfumadísimos racimos péndulos de la *Wisteria sinensis*.



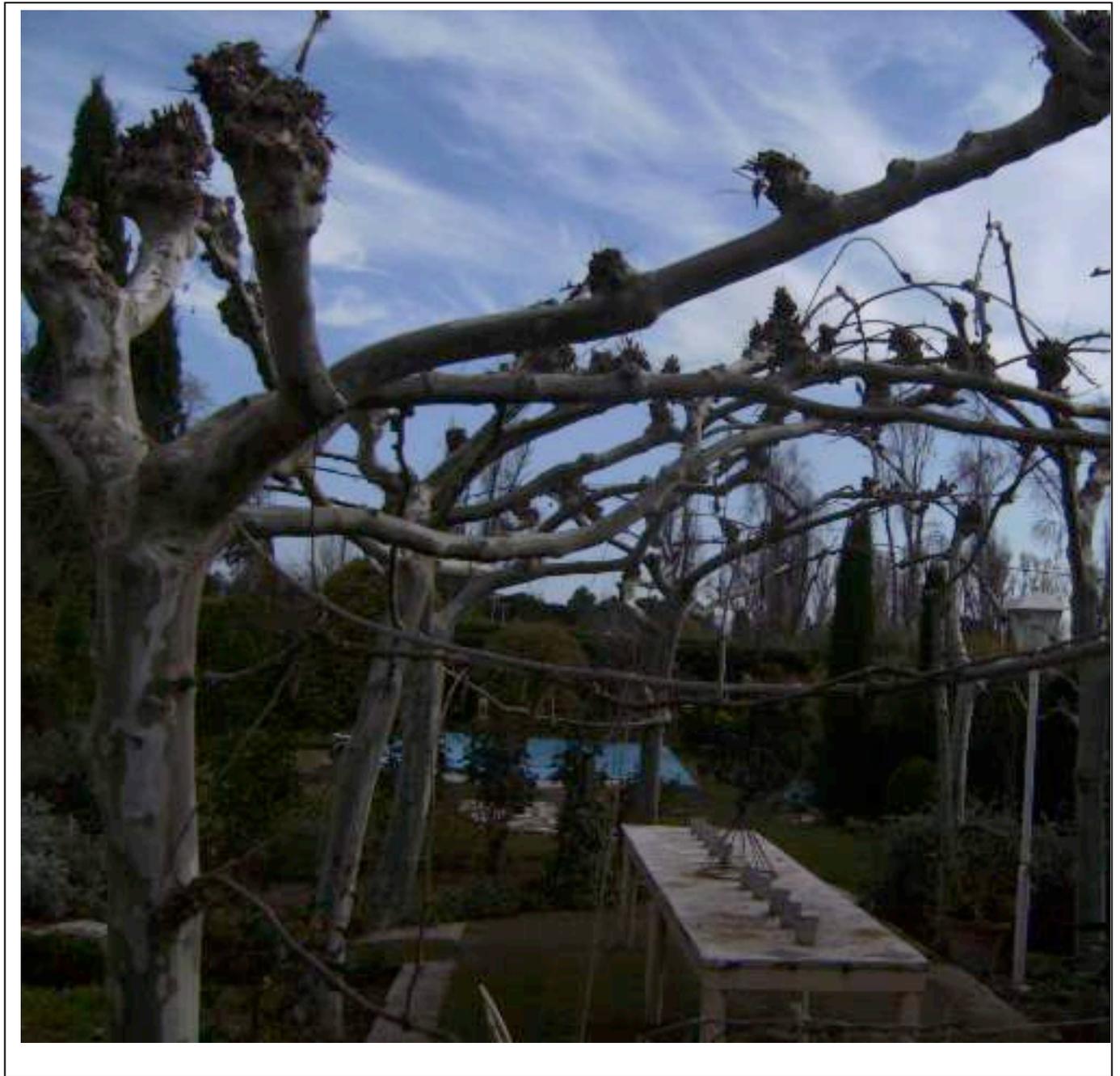
3. Acceso principal en invierno.



4. El mismo acceso en invierno visto desde el otro extremo.



5. El acceso principal en otoño que, como podemos apreciar con relación a como se veía en invierno, la hoja cae le confiere un dinamismo muy diferente de una estación a otra.



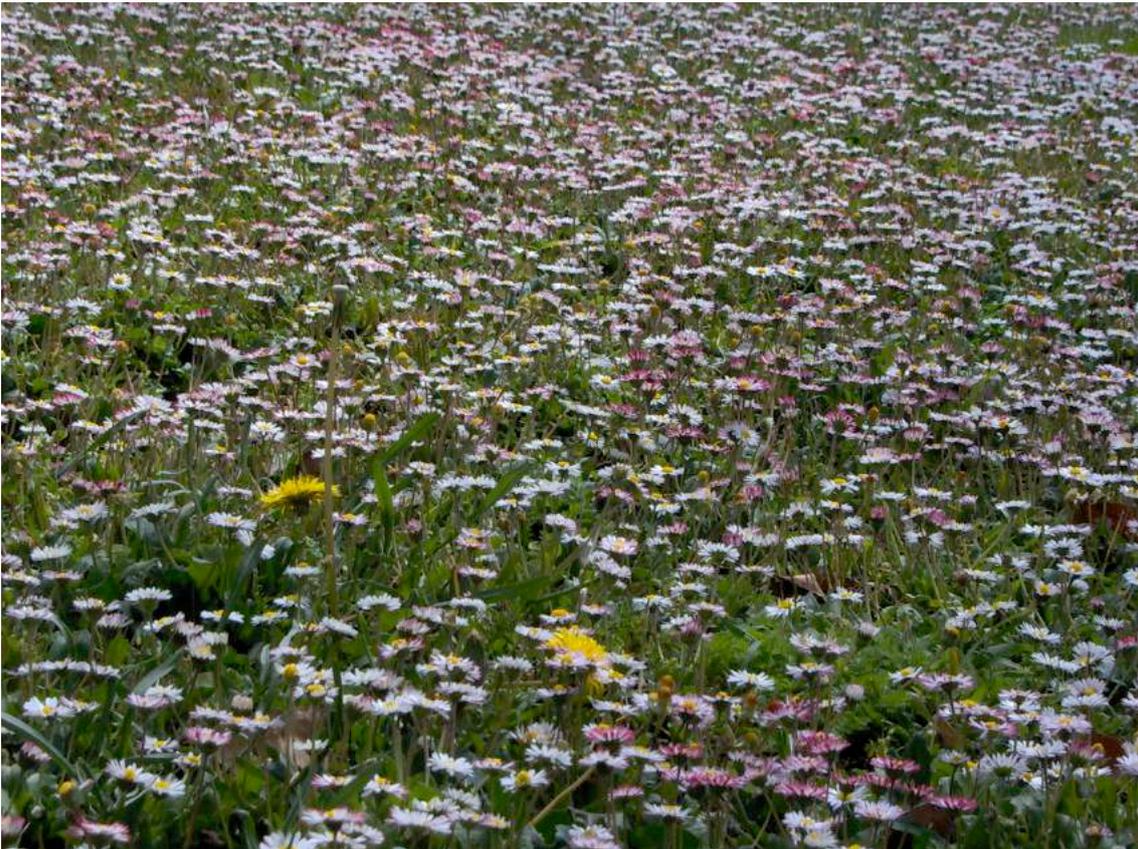
6. Bóveda vegetal creada injertando por aproximación los *Platanus x hispanica*.



7B. Bóveda vegetal injertada.



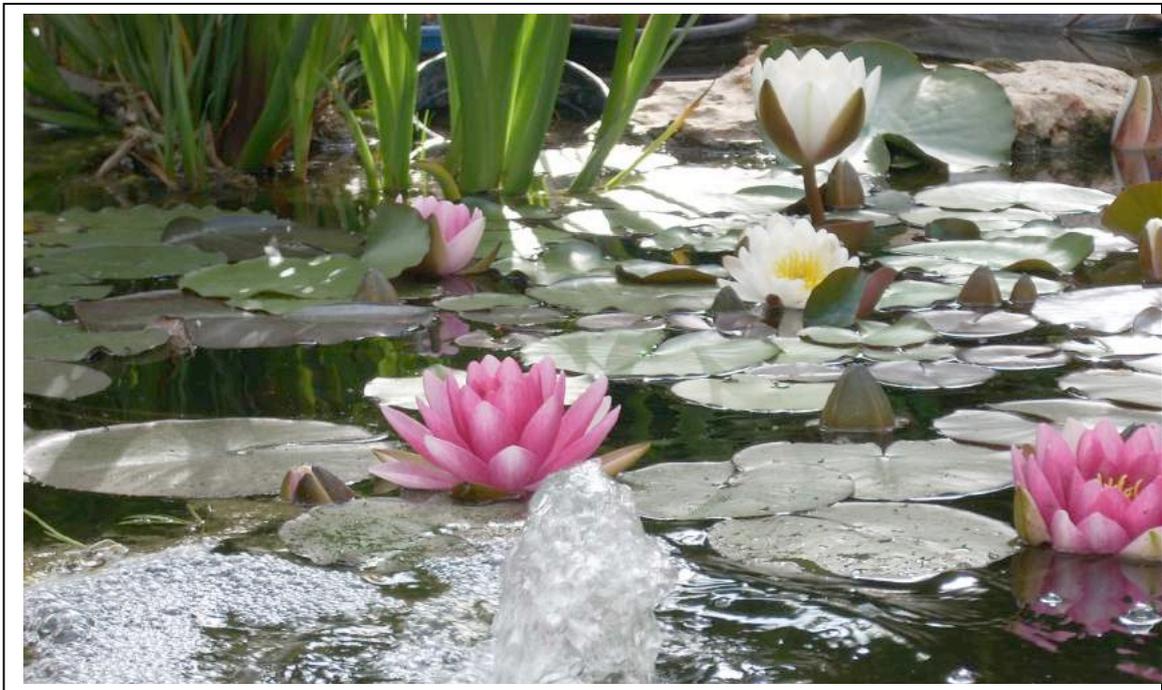
8. Diferentes praderas naturalizadas. La sensibilidad que transmiten las bellas praderas nunca se puede comparar con la ordinariéz de cualquier césped.



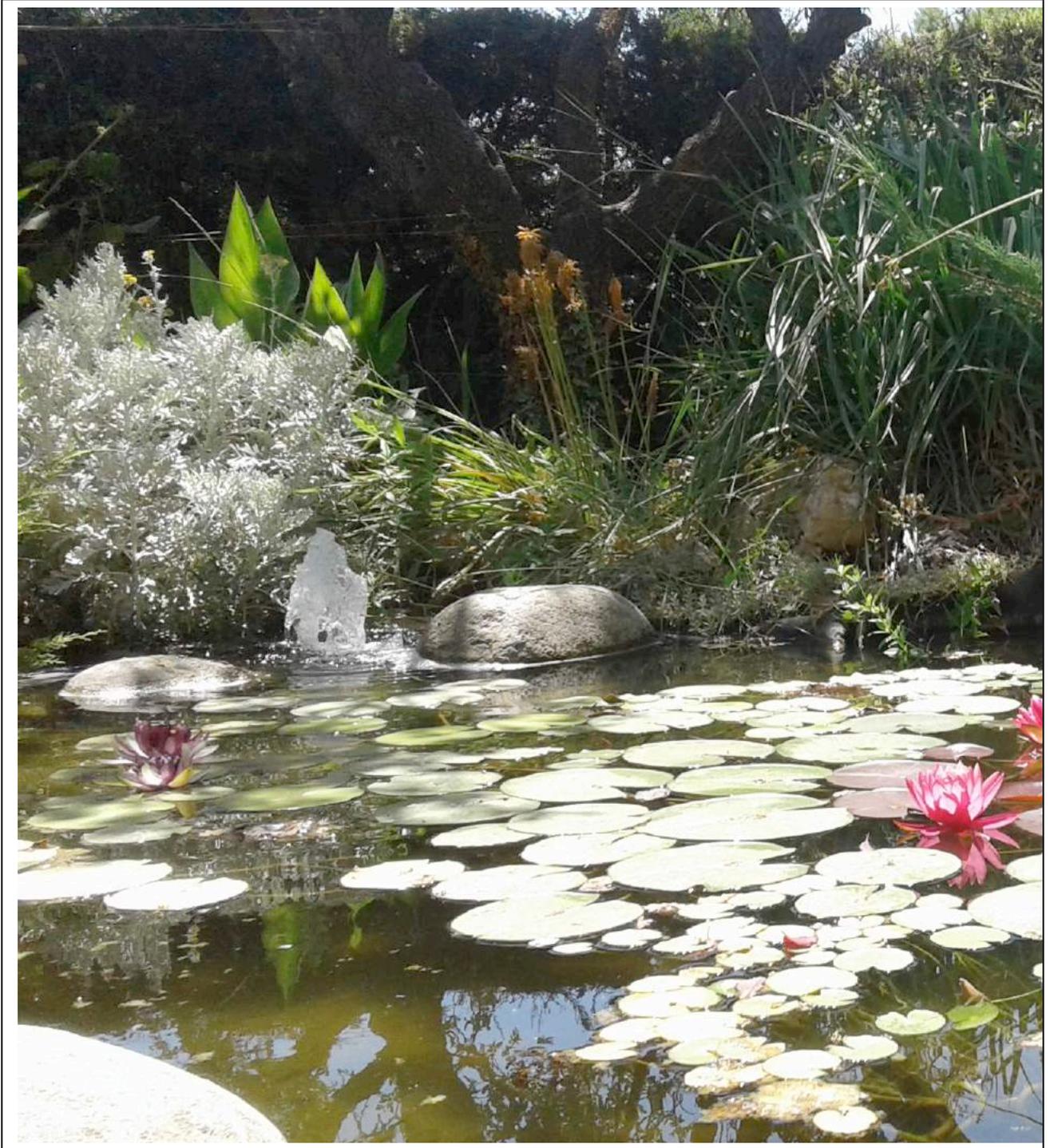
9. Ídem. Pradera con *Bellis Perennis*.



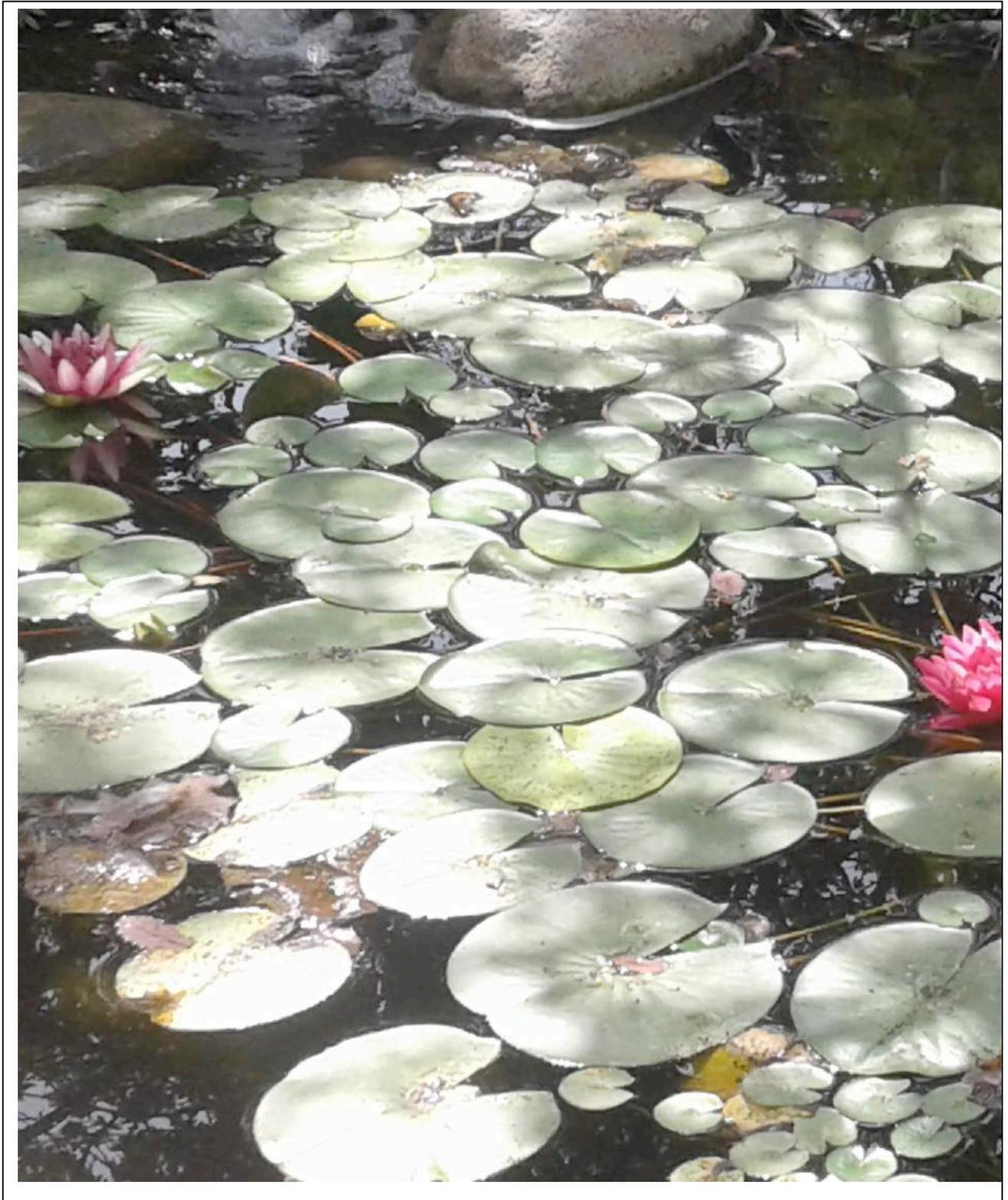
10. Bella separación entre el jardín y la huerta, donde los frutales y las parras se dejan entrever tras la celosía, confiriendo un encanto con reminiscencias de la campiña italiana.



11. Estanque naturalizado sin ningún tipo de filtro.



12. Otra panorámica del conjunto del estanque.



13. Detalle de una composición con *Viola miniata* blanca y tricolor sobre copa de forja.



14. Bello detalle creado con copa de frutas de piedra, en combinación con *Spiraea japónica* en flor.



15. Rincón creado con dos piletas donde se desarrollan *Lemna minor* al lado de unos rosales antiguos.



16. Detalle de estatuaria en una falsa hornacina creada con dos cipreses.



17. Composición de aire vintage, con antiguas garrafas de cristal.



18. Nuestra bella Salicaria sobre un fondo plateado de *Convolvulus cneorum* y *Thuja aurea nana*.



19. Xerocomposición (sin nada de agua) con *Salvia officinalis*, *Cineraria maritima*, *Festuca ovina glauca*, *Convolvulus cneorum* y *Juniperus horizontalis*.

## **Alfabia**

Jardín mediterráneo situado en Mallorca. Combina planta autóctona con planta exótica implantada por sus propietarios tras los diversos viajes que realizaban.

Es un jardín que data del siglo XVIII, pero que a duras penas y con mucho sacrificio de sus propietarios actuales se va manteniendo. De un encanto inigualable, es de lamentar que no pudiera estar en mejor estado. Ha sido declarado Bien de Interés Cultural.



1. Entrada al patio principal de la vivienda.



2. Acceso principal aterrazado, alineado por *Phoenix canariensis* y *Euonymus japonicum* recortados en esfera.



3. Fuente de pared donde el tiempo ha dejado su impronta haciendo proliferar espontáneamente helechos autóctonos y musgo. A ambos lados de la fuente, sendos macetones de terracota con *Agapanthus africanus*.



4. Bellísimo camino de piedra custodiado a ambos lados por elegantes surtidores de agua y columnas de piedra mallorquina, creando un camino sombreado por las trepadoras que lo visten.



5. El camino anterior con los surtidores de agua proyectando sus chorros.



6. Un encantador estanque dentro de una gruta artificial, crea una ventana inigualable para un paisaje balear sin comparación.



7. En el jardín se desarrollan varios tipos de palmeras, todas ellas autóctonas o alóctonas de las Islas Baleares.

## 4

# LA TAREA EN SÍ

### El buen gusto

Ahondemos un poco más en la base de la creación de un jardín: **la sensibilidad y el buen gusto.**

La mayoría de los seres humanos somos muy poco conscientes de nuestras limitaciones; cuesta mucho asumir que en esta vida terrenal somos eslabones de una cadena infinita donde siempre, absolutamente siempre, habrá personas por encima y por debajo de nosotros, más y menos inteligentes, más guapas y más feas, más ricas y más pobres, mejor preparadas profesionalmente y peor preparadas, y así en todos los ámbitos que tratemos. De este modo, y sin querer hacer filosofía social, todos sabemos lo que nos cuesta asumir ciertas limitaciones personales cuando son materiales y tangibles: si para colmo esas limitaciones son poco usuales y entran dentro del terreno de lo espiritual y lo intangible, ¡apaga y vámonos! Con esto quiero dejar presente lo que todos estamos imaginando: que la mayoría de las personas se creen sensibles y con buen gusto, careciendo totalmente de ello en un porcentaje elevadísimo que me atrevería a estimar sobre el 95 % de las personas.

Ya tenemos un punto de partida para la difícil descripción de la sensibilidad humana y el buen gusto... punto de partida paradójico, pues nos basamos en su ausencia y desconocimiento por una sociedad carente de ello.

La sensibilidad es esa percepción de lo bello, esa capacidad de observación de los pequeños detalles que al grueso de las personas pasan desapercibidos... **y que no se observan con los ojos, sino con el corazón.** Si, una vez más, recurrimos al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, que para ello está aunque pocas personas hagan uso de él, razón por la que muchos individuos no saben utilizar el lenguaje, vemos la siguiente definición de **Sensibilidad**: *Propensión del ser humano a dejarse llevar por los afectos de compasión, ternura, humanidad, belleza y arte.* Para dejarse llevar por los afectos (los sentimientos), no se necesita ver con los ojos, sino con el corazón, con el alma. ¡Y esto escasea sobremanera en la sociedad!

El buen gusto es el criterio estético con el que fructifica nuestra sensibilidad. Dicho de otro modo, la sensibilidad estética es lo que llamamos buen gusto, al igual que la sensibilidad espiritual es lo que denominamos humanidad. Si carecemos de sensibilidad, por mucho que eduquemos nuestro buen gusto en el ámbito que sea, el timón se irá a la deriva en cuanto nos dejen solos. Evidentemente, desterramos de nuestros conceptos esa filosofía barata que se ha extendido en boca de mediocres, vulgares y tristes de la vida que dice: *“Sobre gustos no hay nada escrito”*, pues somos conscientes de que esa frasecilla es una verdad a medias, que dicen ser las mayores mentiras, pues de lo que no se ha establecido nada al día de hoy es del **porqué** a un individuo le gusta una mierda y a otro un manjar exquisito; pero qué es la mierda y qué es el manjar exquisito, eso está más que admitido y algunas personas lo distinguen gracias a su sensibilidad y buen gusto.

En nuestros días, la ausencia de buen gusto tiene una sencilla explicación. El buen gusto, como hemos explicado, va ligado a la sensibilidad y hoy no hay personas sensibles, si acaso ñoñas, pero sensibles no, que es muy diferente.

En nuestra sociedad nos encontramos con personas insensibles y además prepotentes, por no saber asumir ni ser consciente de que no se es una persona sensible y, en consecuencia, no tienen buen gusto ni tampoco lo han educado. El gusto es algo que efectivamente se puede educar, pero partiendo de una sensibilidad, de lo contrario, toda educación será inútil.

Todo es un círculo vicioso: las personas se guían por lo que ven y por lo que llaman “jardines”, pero como no se hacen jardines, lo único que están educando al ver lo que hay es su mal gusto en mayor grado. Cuando ven realmente una obra de arte, como es un jardín bien proyectado y con bellas composiciones vegetales, decorativas y de estilismo, choca, y choca muchísimo porque no se está acostumbrado a ello.

## Una cuestión económica

Un problema con el que nos encontramos los paisajistas, como apunté al comienzo, es el presupuesto que organismos y particulares dejan para la realización de los jardines. La partida económica para el jardín siempre son los restos. Una pena, la verdad, que para la habitación vegetal de nuestra vivienda dejemos las sobras... cuando esa habitación exterior es la que define nuestra forma de vida y la primera que habla de nosotros cuando alguien llega a casa, ya que se suele entrar por el jardín. Si adquirimos un chalé, ya sea adosado, pareado o bien independiente, la única diferencia con un piso, por bueno que sea el piso, es que tiene la posibilidad de un jardín, una habitación exterior.

Por ello, esa habitación exterior hay que saberla vivir. Porque saberla vivir simboliza apreciar la diferencia de habitar en un piso, y esto no lo sabe valorar ni el 10 % de los que viven en viviendas con esta posibilidad exterior... no se necesita nada más que ver sus “zonas ajardinadas”. Para lograr este fin, todo esmero y dedicación que pongamos será poco. No hablo ya en el caso de viviendas unifamiliares independientes, cuyo anillo exterior o terreno que rodea a la vivienda deberá ser exquisitamente tratado para sacar el mayor partido a la casa y jardín en conjunto, ya que ambas partes conforman un todo, algo que muy pocas personas saben apreciar, me reitero en ello.

Vayamos por partes enumerando los errores que se suelen cometer en un elevadísimo porcentaje de casos en España:

El primer error es **no consultar al paisajista** antes de comenzar la ubicación de la vivienda y los posibles fines futuros que deseamos dar al jardín. En consecuencia, la distribución de espacios suele estar mal de por vida o camuflando errores matrices del arquitecto o del propietario.

Lo segundo, como hemos dicho, es **dejar las sobras económicas** para la realización del jardín, porque sin presupuesto suficiente ¿qué vamos a realizar?

Otro error consiste en, no solo no consultar al paisajista antes de ubicar la vivienda, sino directamente **omitir la figura del paisajista** como consecuencia de no haber dejado suficiente presupuesto para el jardín y por creer muy elevado el coste de sus servicios, lo que implica además un desconocimiento total de la profesión de paisajista..., y es que, si lo consultaran, sacarían infinito más partido al diseño ejecutado por el profesional dada su sensibilidad, criterio estético y conocimientos botánicos.

Este error, uno de los más graves en cuanto a toda la repercusión que tiene, se suele dar por tres motivos relacionados: el ciudadano de a pie **NO** tiene conocimiento de la profesión de

paisajista, **NO** se tiene humildad para reconocer que el 90 % de la sociedad española tiene muy mal gusto y, por último, como decíamos, **NO** tener un presupuesto muy elevado. En consecuencia, toda esta gestación de ignorancias y prepotencias desemboca en el error de recurrir a un viverista o empresa de jardinería de turno (que viene a ser lo mismo), al que se aborda con las ocurrencias personales del cliente más las copiadas a los vecinos, dándole directrices al viverista de cómo desea ese “jardín” que quiere que le hagan con el muy poquito dinero que le queda.

El viverista, cuyo negocio es vender plantas y elementos decorativos de jardinería, hace lo que le dicen y, si corrige en algo de lo propuesto por el cliente, en el 100 % de los casos es por comodidad de ejecución para él mismo, para ahorrar mano de obra, tiempo, etc., o sacarle más beneficio económico a su negocio y, evidentemente, saben cómo manipular al cliente basado en lo que más se teme en esta sociedad sumergida en el estrés, las prisas y la falta de tiempo: con decir las palabras mágicas “*eso no lo hagas como tú dices que te va a dar mucho trabajo*” o “*eso tiene un mantenimiento muy elevado*”; con ello, el cliente huye pavoroso hacia el consejo del viverista, refugiándose en el que considera un profesional de la jardinería y no un mero comerciante de vegetales.

Así, un jardín ejecutado por un viverista suele ser como una operación de estética realizada por un farmacéutico. ¿Usted se pondría en manos de un farmacéutico para realizarse un *lifting*? Pues así es como quedan todos los que se consideran “jardines” en España: auténticas monstruosidades, grotescas y chabacanas. Y no quiero decir si, por ejemplo, el viverista es de Galicia y, por circunstancias, debe realizar un jardín en Almería... ¡No sabrá ni qué plantar!

No tengo nada en contra de los viveristas. He tratado personalmente, aconsejado e incluso ayudado a clasificar botánicamente géneros y especies vegetales a muchos de ellos por todo el territorio peninsular y balear, y en esta mi experiencia, no dejo de comprobar que solo son vendedores de un producto: plantas. Plantas que ni conocen y pueden estar complementado este producto vegetal con la venta de algún elemento de piedra, algún producto fitosanitario o semillas, pero nada más.

El viverista, que no olvida su negocio, intenta sustituir la carencia de creatividad, sensibilidad y buen gusto rellenando todo de plantas sin ton ni son, ya que el diseño es nulo. A no ser que se ciña a las directrices, generalmente horteras y sin criterio ninguno, del cliente, algo que le facilita más aún su trabajo porque así no tiene ni qué pensar cómo y dónde poner algunos vegetales, un césped en torno a alguna piscina azul cloro chirriante, de esas que te quedas ciego al mirarlas y algún armatoste de piedra artificial.

Cuando se siguen los pasos acertados, toda esta escalera hacia los abismos se invierte y comenzamos a subir peldaños de plata hacia nuestro sublime objetivo: el jardín.

Antes de comenzar las consultas al arquitecto sobre la vivienda, se consulta al paisajista el posible trazado del jardín de acuerdo con las preferencias elegidas en la arquitectura de la vivienda. El paisajista, dada su visión profesional, irá situando de acuerdo a las necesidades del cliente, la ubicación de todos los elementos que este estime en el futuro jardín, como piscina, cenador, rincón de lectura, zona de niños, huerto, aromáticas, etc., y todo encajará como si de un puzzle se tratase, quedando la vivienda en la ubicación adecuada y oportuna. Esto se puede contrastar con el arquitecto por las cuestiones profesionales relativas a tomas de agua, luz, gas, etc.

En paralelo a la obra civil de la vivienda, se tendrá en cuenta dejar tubos y tomas, para la posterior ejecución del jardín planificado.

Finalizada la vivienda, damos comienzo a la obra civil del jardín, esto es: aceras, muros de contención, rodadas para vehículos, cimentación de porches y cenadores, piscina, etc., dejando tubos y tomas tanto de luz como de agua para la iluminación y abastecimiento del mismo.

Una vez ejecutada la piscina y demás obras civiles (que impliquen albañilería), pasamos a ejecutar el sistema de riego y la red de iluminación del jardín. El sistema de riego es vital, ya que, aunque ejecutemos un jardín sostenible, la implantación y aclimatación a la sostenibilidad de los vegetales necesita de un sistema de riego inicial que progresivamente los vaya aclimatando hasta que sean sostenibles y se mantengan solos, prescindiendo de ese sistema de riego en un futuro más o menos lejano.

Una vez todo esto esté ejecutado, plantaremos árboles, arbustos y demás plantas: es ahora el momento para que intervenga el viverista, siempre bajo la supervisión del paisajista, que sabrá reconocer si las especies elegidas por él son las mismas que las especificadas en el proyecto o idea inicial o nos está dando gato por liebre.

Si hubiera césped o pradera, se sembraría si fuera la época adecuada para este fin; si no, habría que esperar a que fuese la fecha oportuna (otoño principalmente y primavera como segunda opción). También se podría recurrir a la implantación de tepes de césped.

Casi para finalizar, entramos en la difícil tarea del estilismo, que es lo que le confiere vida, sabor y gracia al jardín, dentro del estilo que hayamos elegido (más minimalista, rural, japonés, vintage, etc.). Todo hay que saber combinarlo y colocarlo: hasta una piedra hay que saber dónde situarla, a una linterna japonesa darle su toque adecuado y su cara más meditada, cómo dejar desvanecerse una tinaja o dejar “olvidado” un horquillo de madera en la pradera, etc.

Por último, algo que pasa inadvertido a todas las personas, consiste en dejar actuar al tiempo, al tiempo FÍSICO. Y esto es porque a la mayoría de los clientes les gustaría dar a luz a un bebé con 18 años y eso, como comprenderán, es imposible... entiéndanme la analogía. Me explico: es usual que, una vez finalizado todo, a algunos clientes le quede la sensación de inacabado, de “¿y esto es todo?”, porque suelen esperar que el jardín quede como el que ellos han visto en una revista o el de casa de sus padres (que tiene ya 30 años) o el de su amigo de la costa... No se paran a pensar que estamos tratando de una obra de arte realizada con **seres vivos** que han de crecer y desarrollarse para llegar a su esplendor. Una obra de arte donde su creador, el paisajista, hace coautor al Tiempo, ya que es el transcurso del tiempo físico a través de los años el que llevará a su obra a su esplendor final.

## Con el cliente

En mi dilatada experiencia de relaciones profesionales con clientes de todo tipo, cultura y formación, los problemas que suelen aparecer reiteradamente son dos:

El primero, la testarudez del cliente ante su propuesta de mal gusto, poco práctica y menos creativa, junto con el deseo de acoplar sus caprichos “botánicos”. ¡Esto deja ya limitada la creatividad directamente al adéfesio verde! Ante eso me niego. Una obra a la que voy a dar vida debe estar de acuerdo con mi sensibilidad, sentido de la belleza y criterio técnico como paisajista. De acuerdo, con las preferencias del cliente, pero con mi criterio, arte y conocimientos. Si no es así, abandono y no lo comienzo.

El segundo problema con el que me topo es la forma de pago. Cuando alguien adquiere una televisión, la paga al contado o, si no es al contado y la financia, el banco se encarga muy bien de exigirte todo lo necesario para que no te escapes sin pagar; algo que al vendedor de los televisores le da igual porque, si está financiada, a él se la abona el banco en el momento. Digo un televisor, un coche, un ordenador... me refiero a algo material. Cuando alguien "compra" un servicio profesional, por ejemplo, un fontanero que acude a repararme un grifo o un electricista a repararme parte de una instalación que me da problemas, al finalizar su servicio y comprobar el correcto funcionamiento de lo reparado, religiosamente se le abona su trabajo más el coste de los materiales empleados si fuera oportuno.

Si el servicio es una consulta médica, una consulta a un abogado o a un paisajista, el tema del pago se hace más borroso de entender, pues no me llevo nada material ni me están arreglando nada, solo unas palabras, una información o unas ideas, como mucho escritas en un papel que se puede llamar informe o consultoría, asesorándome de cómo he de realizar una actuación legal, sanitaria o paisajística. Esto es algo que produce muchas polémicas y problemas, pues no se termina de digerir, pero hasta aquí, todo más o menos es entendible medianamente y se puede aludir a lo cerrado de mollera de algunos individuos por el hecho de no comprender lo planteado, ya que no ven materialmente que ellos adquieran un objeto físico, sino unas meras palabras o un simple informe como vengo explicando.

Pero lo que ocurre cuando se realiza el servicio por la ejecución de un jardín es de lo más peculiar, porque está claro que se han empleado materiales para el sistema de riego y el de iluminación, metros cúbicos de tierra, gravas, traviesas de tren, plantas, incluyendo el trabajo y mano de obra de ejecución de los operarios. Pues bien, llega el momento de pagar el 30 % final (doy por hecho, según mi metodología de trabajo, que ya he cobrado el 30 % al comienzo y el 40 % a la mitad) y este 30 % final se demora y demora... y se alarga en el tiempo con excusas, rodeos, preguntas y dudas eternas... Y si en todo este tiempo se deteriora, muere o seca alguna planta, el cliente exige que se lo repongas.

Esta forma de proceder ruin y poco ética está fundamentada en los miedos a su mala mano como jardineros (no sea que el recién instaurado jardín se les venga abajo), en la falta de confianza en el profesional contratado y en la muy poca vergüenza por parte del cliente.

Cuando se compra un ser vivo como un gatito, un canario, un perro, etc., se paga al contado. Cuando se compra un servicio que lleva asociada la compra de unos seres vivos, también se tiene que abonar al contado. La ventaja con la que juegan los clientes sin escrúpulos es que, a diferencia de la adquisición de un cachorro u otro ser vivo, es que, si no lo abonas en el momento, no sales de la tienda o te obligan a dejarlo allí y, en el caso que nos ocupa, nosotros estamos en casa del cliente donde hemos dejado plantados los seres vivos y, si el cliente te dice "ven mañana, que no he sacado el dinero hoy" o "dame tu número de cuenta, que te hago una transferencia", ¿qué hacemos? Pues la mayoría de las personas pacientes y confiadas por la fuerza, aceptamos y ¿qué ocurre después? ¡Que el mañana son MÍNIMO DOS MESES! Los profesionales que lean estas líneas se estarán hasta sonriendo, diciéndose para sus adentros "¡¡Anda que es mentira!!" ¡Porque es la cruda y pura realidad! Que es lo que intento plasmar en todos los aspectos que trato en este libro.

¿Cómo debemos actuar? Mi modo particular es el siguiente: si el 40 % que se debe abonar a la mitad de la intervención se demora, paro en seco la ejecución y lo más normal es que abandone, pues por mi experiencia esto es ya un síntoma inequívoco de que el cliente es mal pagador y va a demorarse ¡todo lo que desee y más!

Por el contrario, si todo marcha de buenas maneras, un día antes de finalizar la obra le advierto: “mañana el jardín quedará finalizado, os agradecería que pudiéramos liquidar lo que resta del presupuesto en efectivo”.

Al día siguiente, al finalizar los últimos trabajos, entrego un documento firmado y sellado en el que me comprometo a reponer todo lo que por causas fisiológicas y no accidentales se pudiera secar, enfermar o no adaptar al terreno en un periodo de tres meses; compromiso que solo es válido, obviamente, si la deuda está liquidada por completo.

Si después de estas dos pautas (avisar un día antes y el compromiso de reposición, siempre y cuando esté abonado el 100 %) el cliente se escabulle, es que no alberga buenos fines ni es persona noble. Lo más normal es que surjan problemas.

A nadie se le ocurre (me reitero en la analogía expuesta anteriormente) comprar una planta en un vivero o un canario en una tienda de mascotas y decir “te lo pago en dos meses, a ver cómo evoluciona y si se acostumbra bien a estar en casa y a mis cuidados”. Pero en los jardines es así... porque juegan con la ventaja de que llevas tú el ser vivo a su casa y lo dejas plantado allí, no es algo fácilmente recuperable y no puedes decir “me lo llevo”. Ni siquiera por deontología botánica y del paisaje soy capaz de secar o matar a mis queridos seres vegetales.

## De la rehabilitación a la restauración

Como hemos dicho anteriormente, en un jardín el paisajista hace coautor al tiempo físico, pues es el paso del tiempo lo que hace que el jardín vaya cogiendo prestancia y lozanía.

Cuando hago referencia al tiempo físico, lo hago porque debemos saber que existen cuatro tipos de tiempo:

- Tiempo climatológico: es el tiempo más común, referente a los cambios que experimenta la atmósfera.
- Tiempo físico, también llamado tiempo lineal: es el paso de los años... (han pasado 130 años, 14 meses, etc.).
- Tiempo biológico: se refiere a las estaciones climatológicas que componen un año físico.
- Tiempo histórico: se refiere a todos los hechos sucedidos en un lugar en un tiempo físico determinado.

El tiempo histórico, llamado Historia comúnmente, hay que tenerlo muy en cuenta cuando tratamos un jardín histórico, valga la redundancia.

Para determinar si un jardín es histórico, un factor importantísimo es este tipo de tiempo, todo lo que simbolizó ese jardín así como situaciones vividas en él: personajes ilustres que pasaron por él o en su intervención, elementos arquitectónicos especiales, etc. Todo esto en un jardín histórico es casi más importante que el tiempo físico. Por ello, puede ser histórico un jardín relativamente joven si está rodeado de acontecimientos y sucesos importantes o ha sido ejecutado por un ilustre y afamado personaje... o un jardín de 200 años puede perfectamente no ser calificado como histórico.

Cuando nos encontramos frente a un jardín que desde hace mucho tiempo no se ha mantenido correctamente, para ponerlo al día, dependiendo del estado de deterioro que presente, debemos distinguir entre diferentes tipos de intervenciones que se pueden realizar en él y utilizar la adecuada:

- **Recuperación.** Al recuperar un jardín, se trata de salvar lo que vive en él y, donde había un elemento arquitectónico o estético, colocar algo, que no tiene porque ser lo que había: se puede colocar un estanque donde había un cenador o crear una pradera donde había un estanque seco y deteriorado, el caso es recuperar la vida, la estética y la funcionalidad del mismo.
- **Rehabilitación.** Es el segundo estado de abandono. Cuando un jardín está medio abandonado, hemos dicho que lo recuperamos, pero cuando está abandonado del todo, o sea, no está habilitado, decimos que vamos a intervenir en él con una rehabilitación. Esta intervención se dispone de la misma manera que la recuperación, si bien trata al menos de mantener la estructura en la distribución de los espacios que había y de los recorridos originales del mismo. Las especies no tienen por qué ser las mismas variedades que existían, pero siempre procurando por todos los medios que quede lo más parecido a lo que fue en su inicio para poderlo habilitar de nuevo.
- **Restauración.** La restauración es la intervención que se lleva a cabo en jardines que deseamos que mantengan el espíritu de una época histórica determinada. Así pues, la definimos como una interpretación del pasado dentro de una atmósfera histórica, pero en nuestra época. Nunca es una “resurrección” de lo que fue el jardín: hay que ser fiel al origen, respetar el paso del tiempo, valorar los aportes que se han ido haciendo a lo largo de los años (si hay que quitarlos o dejarlo como cuando se realizó el jardín o si esos aportes se dejan porque confieren al jardín Historia y vida) y evitar las disonancias para mantener la armonía de aquella época que pretendemos evocar, pero en clave actual.
- **Recreación.** Es uno de los grados más graves. Es decir, un jardín llega a desaparecer por estado de abandono, no queda nada, solo el espacio en el que estuvo, de modo que la intervención que haríamos es volver a crear ese jardín desde el punto cero, esto es, manteniendo el carácter que tuvo el jardín pero con materiales, especies y elementos actuales de esta época.
- **Repristinación.** Es una restauración exhaustiva que exige que el jardín quede como estaba en sus inicios, quitando todo lo que se fue incorporando a través de los años sin valorarlo. Si algún elemento o planta no se puede localizar, dejaremos el hueco, pero nunca lo suplantaremos intentando restaurar ese hueco o vacío. Ladrillos o piedras que no apareciesen, se dejarán sin poner o se colocaría un cristal para que ese hueco no impidiese espacialidades.

## 5

# JARDINEROS MAYORES

Está claro que a lo largo de la Historia, con el calificativo de Jardineros Mayores o Maestros Jardineros, han ido sucediéndose por todo el mundo personas fuera de lo normal con una trenza en común: su extremada sensibilidad, su talento artístico y su amor desmedido a las plantas y la Naturaleza.

Jardineros, botánicos y paisajistas siempre han tenido una filosofía de vida muy particular al margen del resto de personas, e incluso aparte de otros artistas convencionales como músicos, pintores, escultores, etc.

A continuación, hago una relación de muchos de los jardineros y paisajistas que a lo largo de la Historia me han llamado particularmente la atención, bien por su obra o bien por su vida. Recordemos que al verdadero artista se le conoce por su vida más que por su obra. Es el paso del tiempo lo que quizá haga florecer su obra, pero por mucho que florezca tu obra, si su vida no estuvo unguada de arte, todo se desvanecerá.

No vamos a nombrar a los grandes de este mundo como Le Nôtre, casi el padre de la jardinería, Linneo padre de la botánica o el gran jardinero Boutelou, mano derecha de **Felipe II**. No, vamos a ir a profesionales de la botánica y el paisaje quizá no tan conocidos, pero que han realizado aportes únicos al mundo de la jardinería y del paisaje, y veremos como todos ellos además eran artistas.

Comienzo por la gran madre del paisajismo, **Gertrude Jekyll**, una gran artista del paisaje, pintora, licenciada en Bellas Artes, fotógrafa, creadora de distintas variedades de rosas... Hasta dónde llegaría el amor desmedido de esta mujer a la Naturaleza y al paisaje que, a pesar de su poca vista, creo jardines bellísimos hasta después de quedar ciega.

**Vita Sackville-West**, otra persona exquisita y especial, novelista, poetisa y paisajista de sensibilidad extraordinaria. Fue la musa inspiradora de la gran escritora Virginia Woolf. Realizó jardines por Europa, América y Asia.

**Lawrence Johnston** fue un hombre dedicado en vida y alma a la botánica y los jardines. Un asceta y gran místico.

**Edna Walling** fue una excéntrica y extravagante mujer, artista de la fotografía y de los jardines.

**Christopher Lloyd**. Si excéntrica fue Edna Walling, el paisajista que tratamos fue una persona de una arrolladora personalidad, destacando por su extravagante elegancia tanto personal como a nivel paisajístico-profesional.

**Geoffrey Jellicoe**. Qué verían en él los grandes y más modernos pintores de Londres que todos se inspiraban en él y buscaban su amistad. Sus jardines son verdaderas obras de arte, pintados por muchos de sus admiradores y grandes pintores.

**Isamu Noguchi**, más que un artista polifacético, como la mayoría de los paisajistas y jardineros, fue un genio. Escultor, pintor, fotógrafo, arquitecto y paisajista peculiar como él solo.

**Ed Bye**, gran escultor y paisajista.

**Martha Schwartz**. Titulada en Bellas artes, pintora, escultora y fotógrafa avanzada para su época. Jardines muy minimalistas que trascendieron hasta nuestros días.

**Frank Lloyd Wright**. Arquitecto excéntrico en sus diseños fuera de lo común, literalmente injertando sus viviendas en el paisaje. Botánico y filósofo.

**Ted Smyth**. Pintor de sensibilidad sutil y delicada, gran paisajista de jardines naturalizados.

**Kathryn Gustafson**. Diseñadora de ropa, paisajista y fotógrafa.

**Rusell Page**. Excéntrico desde niño, odiaba ir a la escuela y los estudios; dotado de gran sensibilidad, fue un excelente pintor y un gran botánico creador de irresistibles jardines. Es considerado como el más importante paisajista del siglo XX, aunque él siempre se consideró, modestamente, un sencillo jardinero.

**Dan Kiley**. Mi venerado, querido y admirado Dan Kiley fue un sencillo hombre de una elevación espiritual y sensorial fuera de lo común. **¡Estuvo trabajando hasta que murió a los 100 años de edad!**

**Jacques Wirtz**. Músico, pintor y... ¡paisajista!

**Roberto Burle Max**, al igual que Jacques Wirtz, fue un pianista y pintor extraordinario, creador de jardines emblemáticos en Europa.

**Edwin Lutyens**. Hombre de elevadísima espiritualidad y mística que confirió esa elevación a sus jardines.

**Topher Delaney**. Nos encontramos ante algo más que una gran mujer: un genio. Filósofa, psicóloga, artista de los jardines y de la pintura, de una espiritualidad especial, filántropa que llegó a crear a su costa jardines terapéuticos para personas con diferentes patologías.

**Javier de Winthuysen**. Sevillano de padre holandés, pintor desde pequeño, de extremada sensibilidad y buen gusto, comienza su interés por los jardines de adulto, creando bellísimos jardines como los del Puente de San Miguel, en Cantabria.

Como observamos en las breves descripciones realizadas, los paisajistas y jardineros mayores han sido básicamente artistas con un concepto de la vida muy peculiar. Polifacéticos, sencillos unos, extravagantes otros, místicos, ascetas o excesivos... pero todos ellos de gran sensibilidad y gran respeto a las plantas y los jardines. Ahora vamos a citar a algunos de estos peculiares artistas de los jardines a nivel nacional, ya que lo que tratamos de centralizar es un reflejo no solo de la figura de los jardineros mayores, sino de reflejar el panorama actual de la jardinería y del paisaje en España en estos primeros años del siglo XXI, recién reconocida la profesión de paisajista en España por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte desde el año 2016, siendo este el primer año en el que se imparte esta carrera en una universidad pública, en

concreto, es la Universidad Rey Juan Carlos, en el campus de Aranjuez, la que ha comenzado a impartir este grado.

He de comenzar por un personaje inigualable, que no solo reunía los atributos citados, sino que creo que fue un genio que rozó, por su sensibilidad y espiritualidad, la santidad..., de hecho, la Santa Iglesia Católica está estudiando su beatificación.

Me refiero a Don **Antonio Gaudí**, arquitecto cuyo corazón y cerebro sin duda palpitaban al ritmo de los latidos del Sol y de la Naturaleza en sí misma. Su encantador jardín, el Parque Güell, no solo es una obra maestra de paisajismo modernista, sino que fue innovador en su época, de buen gusto y bello como el resto de sus obras arquitectónicas. Arquitecto, escultor, pintor y paisajista.

**Nicolau María Rubió i Tudurí** fue otro máximo exponente, casi comparable al mismísimo Antonio Gaudí. Rubió era una persona polifacética que fue arquitecto, filósofo, paisajista, escritor de ensayos y de obras de ficción y teatro. Llegó a realizar los jardines del Palacio de Pedralbes y los jardines de Montjuic, así como numerosos jardines privados. Hoy día, una de las dos mejores escuelas de jardinería de España, situada en Barcelona, lleva su nombre.

**Carmen Añón**, mujer de extremada sensibilidad y espiritualidad a la que he tenido la dicha de conocer, ha entregado toda su vida a los jardines y al paisaje. Especialista en el exquisito trato de la restauración histórica.

**José Javier Gil Muñiz** pertenece con autenticidad a esa gran tradición de pintores-jardineros de sensibilidad exquisita que ha dado la Historia. Licenciado en Bellas Artes y en Paisajismo, su exquisito buen gusto lo sitúan como uno de los mejores.

**Manuel Gómez Anuarbe**, investigador sobre los jardines y su filosofía, se ha especializado en los jardines árabes e islámicos.

**Santiago Herrero de Egaña Muñoz-Cobo**. Biólogo, paisajista con formación complementaria en Bellas Artes, fotografía, dibujo y cerámica... todo ello unido a su sensibilidad, le confiere un perfil característico de artista de los jardines.

**Pilar Muñoz-Elena Flores**, mujer de sensibilidad y buen gusto artístico, sus jardines se caracterizan por la estimulación de las emociones humanas.

**Álvaro de la Rosa Maura**. Escultor, arquitecto y paisajista.

**Esther Valdés Tejera**. Licenciada en Bellas Artes, Arquitectura y Paisajismo, destaca su interpretación artística del jardín.

**Ana Lueno Añón**, persona de sensibilidad y espiritualización elevadas, destaca por sus grandes conocimientos sobre botánica, jardinería y paisaje. Licenciada en Arquitectura y paisajista, hay que hacer especial mención a su sabia mano en la restauración de jardines históricos.

**Josep Tamarit Fuertes**. Pintor, arquitecto, paisajista, filósofo... De nuevo otro polifacético artista de los jardines como todos los que venimos nombrando.

Podría continuar entresacando los nombres de más compañeros en los que la trenza de disciplinas artísticas hacen que sus jardines e intervenciones de paisaje sean especiales pues, como pueden observar, es algo a lo que doy prioridad y así lo vengo exponiendo desde el comienzo de este libro, ya que considero esencial el arte en esta bella profesión. Pero, para no dejarme a nadie por citar, invito a que entren en la web de la Asociación Española de Paisajistas, donde sí podrán conocer el directorio de todos los paisajistas que conforman en España la red actual de este siglo XXI que vivimos, así como sus bellos trabajos, proyectos e intervenciones.

[www.aepaisajistas.org](http://www.aepaisajistas.org)

Por último, para cerrar este bloque que a mi juicio hace un fiel reflejo de los paisajistas del panorama nacional, he de citar a la persona que más ha hecho por la formación de muchos paisajistas cuando en España no existía nada: me refiero a **Don Enrique Paredes Sánchez**, director durante décadas de la Escuela Castillo de Batres. Se trata de una persona de sensibilidad y dedicación plena al reconocimiento de esta profesión.

## El raro mundo de los paisajistas

Está claro que los paisajistas y jardineros mayores han sido y somos personas con una visión diferente de la vida, por esa trenza de sensibilidad, capacidad artística y dominio técnico de la botánica.

En todas las profesiones existen celos profesionales. Y no ya solo por el hecho de no asumir que siempre –me reitero en ello– hay personas mejor y peor preparadas que uno, siendo cada individuo un eslabón más de una cadena infinita. No obstante, en todas las profesiones que tienen un matiz o relación directa con el arte, los celos son mucho más vertiginosos que en otras profesiones más técnicas. Así, el paisajista desarrolla una tarea artística como la del pintor o la del músico, y en este tipo de profesiones artísticas se hace más difícil reconocer el lugar profesional que ocupa uno mismo en esa cadena infinita de la que hablo. Pero, por si el arte enturbia el hecho de reconocer el lugar que ocupamos, lo ha dificultado más aún el hecho de que no haya habido una regulación por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte hasta el año 2016 ¡ya les vale, vergüenza les debería dar! Todos los que ejercemos y venimos ejerciendo la profesión de paisajistas nos hemos formado a través de las diversas e incompletas opciones que había hasta ese momento. Estas diversas opciones son las que hacen mayor el entuerto, ya que cada uno considera que la vía elegida para su preparación ha sido la más acertada y la que mejores profesionales del paisajismo producía. Trataré de enumerar las diferentes opciones.

La gran mayoría provienen de dos grandes grupos:

### **Máster en Paisajismo**

Los que estudiaron un **Máster en Paisajismo**, por lo general de un año de duración, en las diferentes universidades que lo ofrecían dentro del panorama nacional. Aquí el máster no deja de ser un complemento, por lo general, a una carrera universitaria, con lo cual nos encontramos con muchísimos “binomios” como:

Ingeniero Agrónomo-Paisajista

Ingeniero Forestal-Paisajista

Arquitecto-Paisajista

### Biólogo-Paisajista

De los citados “binomios profesionales” ¿a quién consideran mejor preparado para ejercer como tal? Cada uno de ellos cree que su disciplina es la que mejor partido saca al Máster en Paisajismo. Pero no queda aquí la cosa, hay muchos más “binomios profesionales” porque ha habido muchos licenciados en otras carreras que, no conformes con el ejercicio de su profesión, realizaron el Máster en Paisajismo y decidieron dedicarse a ello. Así nos encontramos con:

Abogado-Paisajista

Filósofo-Paisajista

Historiador-Paisajista

Bellas Artes-Paisajista

Filólogo-Paisajista

Economista-Paisajista

Pianista-Paisajista

Graduado en Medio Ambiente-Paisajista

No invento nada, todas estas combinaciones de disciplinas las ejercen compañeros de profesión y cada uno de ellos no solo se considera mejor preparado que los otros, sino que tratan como igual a los del primer grupo citado cuyas carreras universitarias, aunque pueda discrepar personalmente, están más cerca de nutrir y sacar mas partido a un Máster en Paisajismo que las últimas mencionadas.

Aparte de todos ellos, hay una bellísima profesión no universitaria que es la de jardinero. Profesión a la que le estaba casi vetado el acceso al Máster en Paisajismo, ya que se supone que para acceder a un máster debes tener una carrera universitaria, aunque no tenga nada que ver con el tema. A pesar de la dificultad de acceso al máster, algunos jardineros lo realizaron, ofreciendo una simbiosis profesional más a este ámbito del paisajismo, que es la de...

### Jardinero-Paisajista

Mira por donde, la Cenicienta, esa bellísima profesión de la jardinería, olvidada y menospreciada joya profesional, resulta que poco a poco comienza a ser valorada como la que realmente saca el mejor partido al Máster de Paisajismo, y muchos de esos “Astronauta-Paisajista” ahora mienten y en sus tarjetas de presentación se puede leer “Jardinero-Paisajista”. Y si lo de paisajista lo podemos cuestionar, lo de jardinero directamente podemos afirmar que no tienen ni idea. Lo cierto es que actualmente da más sabor y tradición, incluso queda más *cool* y glamuroso lo de “Jardinero-Paisajista”.

### Grado de Paisajismo en otro país

Todo esto no acaba aquí, se complica mucho más porque, por otro lado, están todos aquellos compañeros que en su día estudiaron un **Grado de Paisajismo** (fuera de España porque aquí, como digo, no lo había), estudiado por lo general en Londres, Lisboa, París, Milán o Estados Unidos. Estos serían realmente los...

### Titulados en Paisajismo

Y estos titulados, lógicamente, se creen también los mejor preparados de todo el ranking que voy enumerando, además porque lo de estudiar fuera de España viste mucho, sin darse cuenta de dos aspectos:

1. Que lo estudian fuera porque en España no existía la titulación.
2. Que, en muchos casos, los que estudiaron fuera tampoco realizaron un grado universitario, sino un simple máster de un año como el que se impartía en España, con lo cual sería lo mismo que lo planteado con anterioridad, pero con un bilingüismo en la profesión y nada más.

Por último, unos años antes del 2016, año en el que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte reconociese el Grado Superior en Paisajismo, apareció el mismo grado, pero en una universidad privada, la conocida Universidad Camilo José Cela, así pues, aquí tenemos a otros titulados en paisajismo que también se creían los mejores preparados.

Esta es la realidad profesional del paisajismo y los paisajistas hoy día. Todos se creen los mejores, unos se arremangan y te dicen directamente que son mejor que tú; otros te miran por encima del hombro silenciosamente y con supremacía; otros te hacen ver lo importante de sus intervenciones (otorgadas a saber cómo, ya que, si importantes son los contactos en todas las profesiones, en esta ni se lo pueden imaginar); otros te hacen ver los libros que han escrito (y cuya publicación se han costeadado ellos, aunque este detalle lo omitan). Pero realmente ¿quién es el mejor preparado?, pregunto yo.

Estamos ante una bellísima y vocacional profesión artística que no solo te realiza, sino que alimenta hasta tu espíritu, pero –desconozco el motivo– es muy elitista: aristócratas, banqueros, alta nobleza... todos son paisajistas hoy, perdón, “Jardineros-Paisajistas”.

En mi criterio –y vuelvo a decir lo que trato de hacer ver desde el comienzo de este libro–, al ser una profesión artística con una base técnica evidente, es difícil establecer qué disciplina es la mejor preparada, porque un individuo quizá no muy preparado tiene la sensibilidad, el arte y el buen hacer que lo capacitan para realizar intervenciones paisajísticas exquisitas y memorables en todas sus escalas, mientras que otro sin esas virtudes, aunque tenga mejor preparación académica, no será capaz de desarrollar nunca.

Aún así, yo personalmente opino que los mejor preparados son los Jardineros-Paisajistas como los que tradicionalmente ha dado la historia y, en su versión contemporánea, los titulados en Paisajismo. Sin embargo, he de hacer una objeción aclaratoria: cuando digo jardinero, me refiero a un individuo que ha tenido una preparación académica en jardinería de entre tres a cinco años, no cursos de un año, seis meses o quince días como ya les expliqué al comienzo.

Y aquí termina este intento de darles a conocer la historia, falacias y realidades de la jardinería y el paisajismo en España en este recién comenzado siglo XXI.

Este libro fue terminado de escribir por Juan Luis Ruiz de Dyezma,  
El veintiuno de diciembre de dos mil dieciséis  
Con cuarenta y siete vueltas al sol.